



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

ESTRUCTURA ARGUMENTAL DE LOS VERBOS *DICENDI*.

EL CASO DE LOS VERBOS DEL TIPO 'GRITAR'.

## **T E S I S**

QUE, PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS  
PRESENTA

**CARINA RITA JIMÉNEZ GOMES RIBEIRO**

ASESOR: DR. SERGIO IBÁÑEZ CERDA

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM IN401313 “Predicados verbales del español”. Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida.

## **Agradecimientos**

Agradezco en primer lugar a mi asesor en este proyecto, el Dr. Sergio Ibáñez Cerda, por su excelente guía y apoyo durante todo el proceso.

Agradezco también a los lectores de este trabajo por tomarse el tiempo de comentar y sugerir mejoras a la tesis: Dra. Chantal Melis, Dra. Adriana Ávila Figueroa, Dr. Ramón Zacarías Ponce de León y Mtra. Bertha Lecumberri Salazar.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme la oportunidad de recibir la mejor formación con los mejores profesores que, sin duda, han enriquecido mi vida.

Finalmente, agradezco a mis padres y a mis hermanos sin cuyo apoyo y amor incondicional no podría haber cosechado este logro.

## **Agradecimientos**

Agradezco en primer lugar a mi asesor en este proyecto, el Dr. Sergio Ibáñez Cerda, por su excelente guía y apoyo durante todo el proceso.

Agradezco también a los lectores de este trabajo por tomarse el tiempo de comentar y sugerir mejoras a la tesis: Dra. Chantal Melis, Dra. Adriana Ávila Figueroa, Dr. Ramón Zacarías Ponce de León y Mtra. Bertha Lecumberri Salazar.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme la oportunidad de recibir la mejor formación con los mejores profesores que, sin duda, han enriquecido mi vida.

Finalmente, agradezco a mis padres y a mis hermanos sin cuyo apoyo y amor incondicional no podría haber cosechado este logro.

## Índice

Introducción.....	1
Objetivo.....	9
<i>Corpus</i> .....	10
Organización.....	11
<b>Capítulo 1. Estructura semántica de los verbos del tipo 'gritar'</b> .....	13
1.1 Dominio de los verbos <i>dicendi</i> .....	13
1.2 Justificación de la elección de los verbos que conforman el estudio.....	18
1.2.1 Verbos <i>dicendi</i> con distintos valores semánticos descartados de este estudio.....	23
1.3. Delimitación de los verbos de estudio.....	26
1.4. Presentación y factorización de definiciones lexicográficas de los verbos elegidos.....	28
1.5. Definiciones semánticas lexicográficas de otros diccionarios.....	31
1.6. Presentación de definición según datos.....	43
1.7. Estructura argumental.....	48
<b>Capítulo 2. Construcciones sintácticas</b> .....	55
2.1 Horizonte construccional de los verbos bajo estudio.....	55
2.2 Combinaciones sintácticas con los tres argumentos posibles.....	56
2.3 Construcciones sintácticas para cada uno de los verbos.....	61
2.4 Tipo de construcciones por participante semántico para todos los verbos.....	71
2.5 Subcategorización, formatos intrasintagmáticos de los participantes.....	77
2.5.1 Codificación intrasintagmática del OD.....	78
2.5.2 Codificación intrasintagmática del Sujeto.....	80
2.5.3 Codificación intrasintagmática del OI.....	82
2.5.4 Codificaciones del OP.....	89
<b>Capítulo 3. Otros participantes asociados al frame</b> .....	93
3.1. Tipos de participante.....	93
3.1.1 Complementos del verbo <i>gritar</i> .....	96
3.1.2 Complementos del verbo <i>murmurar</i> .....	98
3.1.3 Complementos del verbo <i>susurrar</i> .....	100
3.1.4 Complementos del verbo <i>balbucir</i> .....	101
3.1.5 Complementos del verbo <i>vociferar</i> .....	103
3.2 Comparación de construcción sintáctica a nivel sincrónico y diacrónico.....	105
Conclusiones.....	108
Bibliografía.....	120



## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo consiste en la descripción semántica y sintáctica de un grupo de predicados verbales que conforman un subdominio de los verbos de comunicación, comúnmente llamados verbos *dicendi*, al que Ibáñez (2011) se refiere como subdominio de verbos poéticos. Este subdominio está conformado por diversos verbos de los que únicamente elegí *gritar, murmurar, susurrar, balbucir* y *vociferar*. La clasificación de estos verbos como poéticos responde al hecho de que se trata de ítems que focalizan la ‘manera de la enunciación’, es decir, denotan intrínsecamente la forma en que un emisor emite un mensaje o dice algo; hecho que se puede esquematizar como “X dice algo Y a Z en una forma dada”. Este tipo de ítems se diferencian de verbos más genéricos del dominio, tales como *decir* o *hablar*, porque su semántica denota cómo se habla o se dice algo lo cual representa un rasgo definitorio del subdominio. Los verbos de comunicación pueden ser definidos como ítems que denotan la transferencia de información (*mensaje* en términos de rol semántico) de un *emisor* a un *receptor* a través de una lengua natural.

El proceso comunicativo funciona como esquema para la conceptualización mental y lingüística de los participantes del acto comunicativo dentro de la semántica y sintaxis de los verbos *dicendi*; se ha definido la comunicación como “un proceso interactivo al servicio biológico y cultural de la cooperación entre los miembros de una comunidad que permite satisfacer las necesidades biológicas, psicológicas, culturales y sociales de los miembros de la comunidad en cuestión” (Ibáñez: 2011). Para profundizar en el análisis de estos ítems es importante también destacar el papel de la teoría de los *frames*, o marcos, postulada por Fillmore (2006), Lakoff y Johnson (1999) y Lakoff (2008). A través de la teoría de *frames*, Fillmore establece que las unidades léxicas mantienen un nexo ineludible con otras



unidades, es decir, con participantes como *emisor, meta, agente, paciente* etc. por la relación semántico-pragmática (Palma: 2010), estas unidades son parte del *frame* para la construcción de oraciones de estos verbos. El *frame* o marco relevante de los verbos de comunicación, que trataré en apartados posteriores, está constituido por los participantes y elementos que forman parte de todo proceso comunicativo (Ibáñez: 2011) como *emisor, receptor, mensaje, canal, contexto*, etc. El *frame* es la esquematización de una situación, un estado o un evento (Baker: 1998) que permite determinar los elementos requeridos por un verbo o un grupo de verbos. En pocas palabras, esta conceptualización nos habla de relaciones lingüísticas que se establecen por dos vías principales: las relaciones semánticas intrínsecas de cada uno de los grupos de verbos y las relaciones asignadas por las experiencias y el conocimiento del mundo. El *frame* de los verbos de comunicación constituye el primer nivel construccional que estudiaré ya que predetermina los participantes semánticos que son susceptibles a aparecer en las construcciones sintácticas de los verbos de comunicación.

Resulta fundamental para la cabal comprensión del análisis tener en mente el concepto de *valencia*, de un modo general, y de *valencia sintáctica* y *valencia semántica* de manera específica para así comprender la relación entre los verbos y los distintos complementos centrales (argumentos), es decir aquellos que son requeridos para completar el sentido del verbo, o periféricos (adjuntos) que aportan información que no resulta fundamental para comprender el sentido del verbo, pero que pueden aparecer en determinada oración para agregar información circunstancial. El concepto de valencia en el ámbito lingüístico fue por primera vez propuesto por el lingüista francés Lucien Tesnière en su libro *Éléments de*

*syntaxe structurale* publicado en 1959. En él, el autor desarrolla la teoría de la valencia, basándose en el modelo valencial de la Química, y agrupa a los verbos en:

- **cerovalentes:** *Llueve.*
- **monovalentes:** *María nace.*
- **bivalentes:** *María amasa el pan.*
- **trivalentes:** *Pedro le da flores a María* o tetravalentes: *María intercambia un lápiz por una goma con Pedro.*

La clasificación anterior depende del número de “casillas potenciales”, es decir espacios semánticos, que estén rellenas con *actantes o argumentos* que son elementos indispensables para completar el sentido del verbo. Los verbos tetravalentes son un caso aparte ya que Tesnière no los incluyó en su categorización, sin embargo, algunos estudios han corroborado la existencia de verbos de valencia 4 (cfr. Ibáñez: 2006). La diferencia principal entre estos verbos es el número de argumentos que necesitan para que su sentido esté completo. Así, para un verbo como el ejemplo de ítem trivalente mostrado en líneas anteriores, una oración como *\*Pedro le da* resultaría agramatical ya que la falta de información que complete el sentido del verbo es evidente. La valencia de cada uno de los verbos es una propiedad que se deriva principalmente de la semántica, en cuanto a la estructura eventiva que se denota. Lo anterior se debe a que la valencia reposa en la necesidad de completar el sentido del verbo y que, sin embargo, tiene consecuencias e implicaciones para la sintaxis ya que es a través de la sintaxis como en muchas ocasiones se traducen las necesidades semánticas de determinado ítem.

Uno de los puntos de partida para un estudio semántico-sintáctico es la agrupación de los distintos lexemas de una lengua dentro de dominios con base en sus características

comunes tanto en el plano sintáctico como en el semántico. Dentro de estos dominios existe una organización interna, los subdominios, en la que hay un *hiperónimo*, es decir el verbo más “neutral”, en este caso *decir* y *hablar*, y, por lo tanto, menos marcado, y distintos *hipónimos*, en este caso todos los verbos que conforman el presente estudio, que heredan las características prototípicas del hiperónimo pero que presentan rasgos específicos que los diferencian y los vuelven ítems más marcados y, por lo tanto, no tan generales. El presente trabajo es una descripción semántico-sintáctica de verbos con mayor especificidad semántica.

Los verbos de comunicación son muy numerosos y diferentes entre sí por lo que pueden ser organizados en subdominios más específicos tomando como base de la clasificación determinadas características que permitan su agrupación. Los distintos subdominios de los verbos *dicendi* conceptualizan al proceso comunicativo desde distintas perspectivas dependiendo del enfoque inherente a su semántica. Los verbos de comunicación, junto con los subdominios, son una clase semántica bien identificada como se puede ver en Van Valin y LaPolla (1997), Goddard (1998), Faber & Mairal (1999) entre otros. Sin embargo, son pocos los trabajos que abordan el estudio profundo de sus diversos valores semánticos de un modo extenso y general para el caso de nuestra lengua. Para la realización del presente análisis tomaré como punto de partida la teoría lexicalista, la cual se basa en el postulado de que la semántica y la sintaxis no pueden ser estudiadas de manera independiente debido a que la primera condiciona a la segunda. A pesar de la profundidad e importancia que podría proporcionar un estudio con tales características hay que mencionar que este contexto teórico no ha sido siempre tomado en cuenta ya que en años anteriores los estudios estructuralistas se centraban primordialmente en el estudio de la

sintaxis desvinculada de la semántica para desarrollar descripciones del comportamiento y la estructura de los verbos. No es sino a partir de la década de los setenta y ochenta que los estudios con base semántica adquirieron mayor importancia debido a la evidente correlación que existe entre los distintos tipos de estudio lingüístico y, específicamente, entre la sintaxis y la semántica.

Tomaré como base de la separación en subdominios de los verbos *dicendi* la clasificación propuesta por Ibáñez (2011). Los verbos que son objeto de análisis en este trabajo pueden englobarse dentro del subdominio de los verbos de comunicación poéticos debido a que sus características semánticas responden a la manera en la que se habla. En comparación, podemos observar otros subdominios de los verbos de comunicación: como los verbos emotivos con los que el hablante comunica su opinión sobre el *referente*, verbos como *opinar*, *criticar* y *acusar* entrarían en esta subclasificación. Otro ejemplo son los verbos conativos mediante los cuales el hablante busca provocar un efecto en el oyente, este subdominio está conformado por verbos como *pedir* y *ordenar*. Observamos que aunque estos verbos se incluyen en el grupo de los verbos de comunicación, sus especificidades semánticas permiten una agrupación distinta, más específica que la de *decir* y *hablar*. Tal organización en subdominios permite un estudio más detallado que agrupe elementos verbales similares entre sí para la extracción de conclusiones propias a verbos con determinadas características semánticas.

El requerimiento de ciertos participantes para determinado predicado es lo que se denomina estructura argumental (en adelante EA). El punto central de este estudio es la descripción de la EA de un subdominio dentro de los verbos de comunicación. Este subdominio está constituido, entre otros, por los verbos *gritar* y *vociferar*, dentro de los verbos de

'comunicación con voz fuerte', *susurrar* y *murmurar*, para los verbos que significan lo contrario que los anteriores y, un tanto aparte, el verbo *balbucir* que denota otra modalidad del habla que podría ser parafraseada como 'comunicación dificultosa'. Estos verbos pueden ser agrupados debido a que comparten el rasgo lexicalizado de la manera de *hablar* o de *decir* además de que, en términos de EA, presentan a los mismos participantes potenciales llámense *emisor*, *mensaje* y *receptor*.

Con base en sus particularidades semánticas desarrollé una propuesta de EA que incluye a todos los participantes semánticos potenciales que son susceptibles a aparecer en las construcciones sintácticas de estos verbos. Una cuestión fundamental para la introducción del presente trabajo es comprender la naturaleza de la EA. Ésta tiene un carácter semántico-conceptual, lo que quiere decir que, aunque constituye la base de diversas construcciones oracionales en las que puede aparecer un predicado, no equivale, necesariamente, al esquema de argumentos de ninguna construcción sintáctica particular. Lo anterior quiere decir que la EA nos da la construcción teórica más completa de un verbo mientras que en las construcciones *de facto* los predicados pueden formarse con el mismo, menor o mayor número de participantes y codificar sintácticamente a los distintos elementos requeridos por el verbo de maneras muy diversas dependiendo del fin comunicativo. La postulación de las EA de los distintos ítems se lleva a cabo mediante la factorización de todos los elementos conceptuales susceptibles de aparecer, de forma significativa, en el rango construccional de cada predicado (Ibáñez: 2011). La EA para los verbos dentro de este subdominio es el segundo de nivel de análisis (después del *frame* que constituye el primero) necesario para llevar a cabo un análisis semántico-sintáctico de los ítems. El objetivo principal es definir la EA de los verbos y mostrar que ésta es una estructura léxica que incluye todos los

participantes potenciales, es decir todos los que son susceptibles de ser codificados significativamente en el horizonte construccional. Estos verbos tienden a codificar con relativa frecuencia hasta tres participantes, normalmente como un OI *receptor*. De ahí que sea necesaria una EA que incluya al *emisor*, al *mensaje* y al *receptor* para dar cuenta de todas las posibilidades construccionales de este subdominio.

El tercer nivel de análisis que complementa el estudio del subdominio refiere al horizonte construccional mencionado con anterioridad. El denominado horizonte construccional es un término acuñado por Ibáñez (2013) para describir el total de construcciones sintácticas que aparecen dentro de un *corpus*. Como vimos los primeros dos niveles se relacionan directamente con la semántica, el primero corresponde al *frame* que conceptualiza a todos los posibles participantes del acto comunicativo denotado por el verbo, el segundo es la EA que determina a los participantes susceptibles a aparecer para determinado grupo de verbos. El tercero es el horizonte construccional y se relaciona directamente con la sintaxis ya que es una muestra del cúmulo de construcciones sintácticas que aparecen *de facto* para determinado verbo o grupo de verbos. Al comparar el horizonte construccional con los participantes potenciales de la EA de estos verbos podemos notar que, si bien hay verbos que tienen preferencia por codificar al tercer participante y otros por codificar al segundo, es necesario postular una EA que abarque a los tres participantes: *emisor*, *mensaje* y *receptor* para dar cuenta de todas las posibilidades aunque en la sintaxis estos participantes puedan o no aparecer codificados.

Observamos para estos verbos cierta tendencia a codificar a un segundo y tercer argumento aunque estos verbos, a pesar de estar incluidos en un mismo subdominio, tienen comportamientos sintácticos distintos ya que vemos que *gritar*, *murmurar* y *susurrar*

tienden a tener una relación más estrecha con el *receptor*, mientras que *balbucir* y *vociferar* son verbos que codifican principalmente al *mensaje* y que dejan de lado al *receptor*. Sin embargo, el hecho de que la codificación de tres participantes sea significativa (en términos porcentuales) para el caso de varios de estos verbos y el hecho de que estos ítems permitan la construcción bivalente, es decir, con dos participantes, nos habla de la necesidad de postular una EA mucho más amplia e incluyente. A pesar de las distintas preferencias para codificarse con uno, dos o tres participantes y a pesar de lo que se dice en los diccionarios, cuatro de los cinco verbos tienen como base de su EA tres participantes semánticos.

En la mayoría de los contextos del *corpus*, podemos observar ciertos participantes asociados al *frame*, es decir aquellos que colocan al evento denotado por el verbo en un tiempo, un lugar, modo etc. Estos participantes son referidos comúnmente como complementos circunstanciales y aparecen en un alto porcentaje en los ejemplos que conforman el *corpus*. Reciben especial atención los participantes que denotan una manera y agregan mayor especificidad semántica al rasgo inherente de manera de estos verbos. Este complemento de manera presenta distintos matices semánticos y focaliza la manera directamente sobre la acción, por ejemplo *gritó alto* o sobre el *emisor* que indirectamente, a través de atributos específicos como por ejemplo *murmuró cansado*, desdobra la manera en la que se lleva a cabo la enunciación. Es importante hacer hincapié en la aparición del complemento de manera ya que nos muestra los distintos grados de lexicalización de la manera dentro de la semántica de estos verbos. Es decir, la aparición de un elemento que denote la manera y se encuentre desdoblado del verbo en un porcentaje alto nos habla de un menor peso semántico de ese rasgo dentro de la semántica del verbo, mientras que una menor aparición puede deberse a que el rasgo de manera está más lexicalizado en la

semántica del verbo. En el caso de los ítems de este subdominio observamos una aparición que constituye más de la mitad de los casos de complementos de manera que varía de verbo en verbo dependiendo, probablemente, a los distintos grados de lexicalización del elemento modal de cada uno de los ítems.

## **Objetivo**

El objetivo principal de este trabajo es el de realizar un análisis sintáctico-semántico de cinco verbos dentro del subdominio de los verbos de comunicación poéticos para postular una EA que incluya todos los participantes potenciales, es decir, participantes semánticos que son susceptibles a ser codificados de manera significativa sintácticamente en el horizonte construccional. Los verbos que pertenecen a este subdominio comparten ciertos rasgos semánticos que analizaré junto con los rasgos particulares de cada verbo. Los rasgos semánticos a estudiar son extraídos, en primer lugar, de las definiciones lexicográficas para después ser corroborados en las diferentes construcciones sintácticas. En última instancia, es el comportamiento en uso lo que pone de manifiesto los rasgos semánticos de cada uno de estos verbos. De igual modo, abordaré sus características aspectuales y, finalmente, su valencia semántica conforme a los distintos participantes necesarios para completar el sentido del verbo así como la reduplicación del elemento de manera para detectar distintos grados de lexicalización dentro del subdominio.

A nivel sintagmático, revisaré las oraciones del *corpus* para ver las posibilidades de construcción sintáctica que presentan los verbos así como las combinaciones de dichas codificaciones para establecer el patrón sintáctico básico de la clase y de los ítems particulares. Finalmente, con base en el principio de iconicidad de la lengua, que nos dice



que la semántica condiciona a la sintaxis, haré el enlace que me permita explicar el comportamiento sintáctico de estos verbos a partir de sus características semánticas inherentes. El principal objetivo de este estudio es el de demostrar que, a pesar de la concepción principalmente lexicográfica de que estos verbos son monovalentes, es decir, que se construyen con un solo argumento, el análisis de *corpus* revela que en realidad se trata de verbos bivalentes y hasta trivalentes en un alto porcentaje de contextos, por lo tanto, sus EA deben ser definidas como consecuencia de tales datos.

### ***Corpus***

El *corpus* principal para el análisis del horizonte construccional de estos verbos está constituido por 578 oraciones tomadas del Corpus de Referencia del Español Actual también conocido como CREA dentro del sitio *web* de la Real Academia Española. El presente estudio busca ser una descripción enfocada en el comportamiento de estos verbos dentro del español contemporáneo de México por lo que los resultados se obtuvieron aplicando el filtro de 'país' y especificando el espacio cronológico a datos de 1980 en adelante. No apliqué ningún filtro para el caso de los géneros textuales disponibles dentro del CREA lo que quiere decir que los datos arrojados incluyen contextos pertenecientes a todos los posibles géneros considerados dentro del *corpus* en línea. Cabe mencionar que la mayoría de los ejemplos recuperados provienen principalmente de la literatura y la prensa.

Los diccionarios constituyen la segunda parte del *corpus* consultado, en este caso, para el análisis semántico del presente estudio. Su principal aporte es el de brindar las distintas definiciones lexicográficas para determinar la construcción semántica de estos verbos. Los

diccionarios que usé fueron los siguientes: *Diccionario del español actual* de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, 1999; *Diccionario del uso del español*, edición de 1991, de María Moliner; *Diccionario del español usual en México*, edición de 2009, de Luis Fernando Lara y el *Diccionario de la lengua española*, edición de 2001 de la Real Academia Española.

## **Organización**

El cuerpo del presente análisis está estructurado de la siguiente manera: la primera sección está conformada por la Introducción al tema, el objetivo, los elementos que conforman los *corpora*: ejemplos extraídos del CREA y definiciones lexicográficas de distintos diccionarios. El capítulo 1 refiere al análisis de la estructura semántica de los verbos *dicendi* del subdominio de verbos poéticos el cual comienzo con la introducción al dominio de los verbos de comunicación, una justificación de elección de los verbos, la presentación de las definiciones lexicográficas de los verbos elegidos en distintos diccionarios. Finalmente, dentro de ese capítulo, llevo a cabo un análisis de las definiciones de diccionarios *vs.* una propuesta de definición según los datos recopilados para introducir la EA de estos verbos junto con su clasificación semántico-aspectual. Posteriormente, en el capítulo 2, trato las cuestiones sintácticas de los verbos de este estudio. Presento, en primer lugar, las construcciones con todos los verbos y, de manera más específica, las construcciones y el horizonte sintáctico para cada uno de los verbos. Más adelante presento el análisis de las combinaciones sintácticas con los tres argumentos posibles. En la última parte de ese capítulo hablo sobre la codificación intrasintagmática de cada uno de los

argumentos. En el capítulo 3 me detengo el análisis de algunos complementos que tradicionalmente son considerados circunstanciales pero que dan muestras de tener un comportamiento un tanto más nuclear de lo que inicialmente se especulaba debido a su alta frecuencia de aparición. Finalmente, la última sección la dedico a la exposición puntual de las conclusiones extraídas del análisis.

## **CAPÍTULO 1. Estructura semántica de los verbos del tipo 'gritar'**

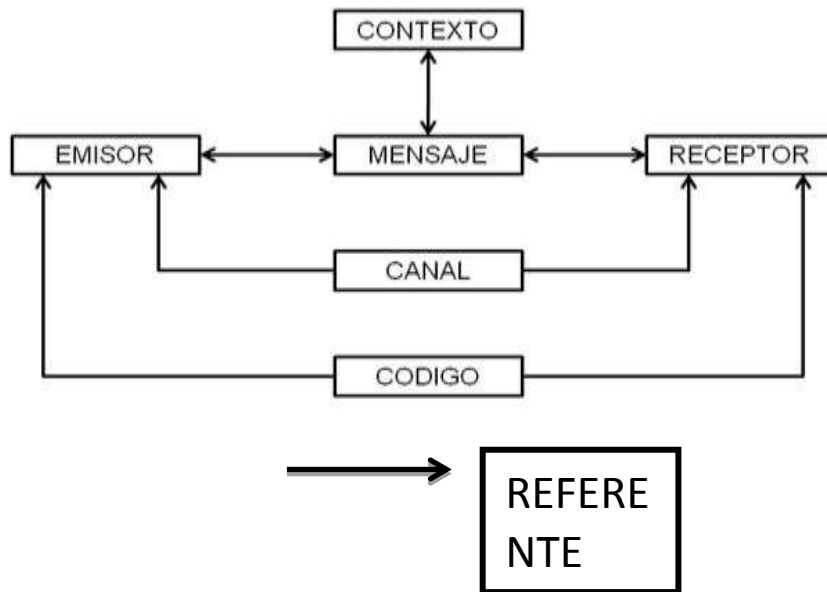
### **1.1. Dominio de los verbos *dicendi***

Los verbos *dicendi*, también denominados verbos de comunicación, son generalmente considerados dentro del grupo de los verbos bitransitivos, es decir, que se consideran predicados de valencia tres con un argumento semántico '*emisor*', '*mensaje*' y '*receptor*', introducido por la marca 'a' y que es susceptible a la reduplicación o a la sustitución por el clítico 'le'. Como mencioné en la Introducción, a pesar de que los verbos *dicendi* son un dominio reconocible y sus características están bien definidas, el comportamiento y la interfaz entre la semántica y la sintaxis de estos verbos no ha sido estudiada a profundidad ya que la mayoría de los estudios sobre verbos de comunicación versan principalmente en la descripción puramente sintáctica.

Debido a la falta de estudios que profundicen sobre la interfaz sintáctico-semántica de de estos verbos, Ibáñez (2011) propone entender el dominio semántico como un marco o *frame* que conforme la esquematización de una situación, estado o evento tomando en cuenta los roles semánticos de cada uno de los participantes. En principio, para lograr obtener dicho marco, es necesario recurrir al modelo de comunicación de Jakobson (1960/1986) ya que contempla todos los elementos básicos de la comunicación como se puede observar en la figura 1. Como mencioné en apartados anteriores, el *frame* de los verbos de comunicación constituye un primer acercamiento a los participantes que pueden aparecer en una oración que denote un acto comunicativo. Todos los elementos del modelo de comunicación de Jakobson tienen una correspondencia con los participantes del acto comunicativo real. Es fundamental entonces familiarizarse con todos los participantes que

son susceptibles a aparecer en el dominio de verbos *dicendi* para después, a partir de éstos, determinar los participantes potenciales de la EA del subdominio tratado con base en su conceptualización del evento denotado.

**Figura 1. Modelo de comunicación de Jakobson (1960/1986 tomado de Ibáñez: 2011)**



Dentro del modelo encontramos que existe un *emisor* que es 'quien dice', un *receptor* que representa 'a quien se dice' y un *mensaje* que es 'lo que se dice', constituido por un *código* que es, en el acto comunicativo real, la lengua o el lenguaje usado para la comunicación y, finalmente, el *referente* que hace alusión a la 'persona o tema del que se habla'. El esquema de la comunicación con los elementos anteriormente anotados tiene como *contexto* cualquier información relevante que permita la comprensión cabal del mensaje y el *canal* es el medio físico por el cual se transmite el mensaje, por ejemplo, en una conversación real se trataría del aire. El *frame* o marco de los verbos de comunicación, es decir todos aquellos participantes que son susceptibles de aparecer, puede ser traído a la mente a través de cuestiones puramente cognitivas o basadas en la experiencia. El marco

recupera a un número mayor de elementos ya que refiere al número total de los participantes que pueden aparecer en un acto comunicativo. Estos participantes son propios de todos los subdominios de los verbos *dicendi* y no son específicos de los verbos poéticos. Los participantes específicos del subdominio que analicé aparecen mediante la estructura argumental de los mismos que analizaré en el último apartado de este capítulo.

Ahora bien, para determinar el posible subdominio de los verbos que trataré es fundamental también conocer, aparte de los participantes del marco, las relaciones entre los mismos para conocer las distintas funciones del modelo anterior. El modelo de Jakobson (1960/1986) establece seis funciones de la comunicación basadas en las relaciones existentes entre los distintos participantes y sus posibles combinaciones, las llamadas funciones comunicativas.

Así tenemos:

- Función referencial: principal función de la comunicación, define la relación que se establece entre el **mensaje** y el **referente**.
- Función emotiva: se enfoca en la actitud del *emisor* con respecto del *mensaje*, tiene carácter subjetivo. Define la relación entre el **emisor** y el **mensaje**. Junto con la función referencial, se trata de la base complementaria y concurrente de la comunicación.
- Función connotativa: se enfoca en el efecto que el *mensaje* tiene sobre el *receptor*. Define la relación entre **mensaje** y **receptor**.
- Función poética: define la relación del **mensaje** consigo mismo.
- Función fática: define la relación entre el **emisor** y el **receptor**. Se enfoca en el vínculo que se establece entre el *emisor* y el *receptor* durante la comunicación. El *mensaje* pasa a un segundo término.

- Función metalingüística: se enfoca en la relación entre el **código** y el **mensaje**. El significado de una palabra puede cambiar dependiendo del *código* que se esté usando (uso especializado vs. uso coloquial).

Con base en las funciones comunicativas que presenta Jakobson, Ibáñez (2011) clasifica los verbos de comunicación de la lengua española en distintos subdominios que a su vez pueden tener clasificaciones más específicas dependiendo de los rasgos semánticos que se tomen en cuenta, como podemos observar a continuación:

- Verbos de comunicación genéricos (X dice algo a Y): corresponden a la estructura básica de la comunicación: *comunicar, decir, hablar*.
- Verbos emotivos (X dice a Y 'pienso eso de Z'): el hablante comunica su opinión sobre el referente, el contenido es subjetivo: *opinar, criticar, acusar*.
- Verbos connotativos (X dice a Y 'quiero que hagas/pienses Z'): el hablante busca provocar un efecto en los pensamientos o actos del oyente: *pedir, ordenar, persuadir*.
- Verbos referenciales (X dice a Y cómo es Z): Lexicalizan la relación entre el mensaje y el referente: *exponer, contar, referir*.
- Verbos fáticos (X dice algo a Y y Y dice algo a X): se refieren a una comunicación recíproca, se enfocan en la relación entre el hablante y el oyente: *charlar, platicar, conversar*.
- Verbos metalingüísticos (X dice a Y 'alguien podría pensar que Z es W, quiero que sepas que Z no es W, quiero que sepas que Z es Z'): se enfocan en la relación entre el código y el mensaje: *aclarar, explicar, definir*.

- Verbos poéticos (X dice algo a Y, lo dice de este modo): se enfocan principalmente en la forma en la que se da la comunicación: *declamar, recitar, gritar*.

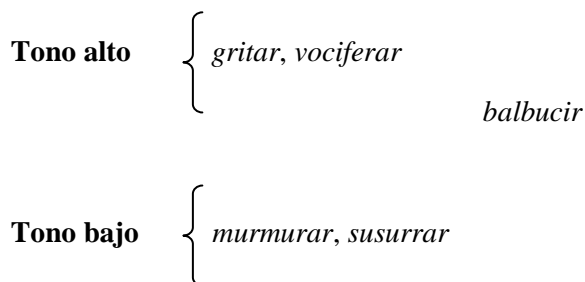
Tomando como base la información semántica de los subdominios anteriores, es posible decir que mediante el presente trabajo busco hacer una aportación al estudio del dominio de los verbos de comunicación, de un modo general. En específico, al subdominio de los verbos de comunicación poéticos al que pertenecen los verbos elegidos para el análisis: *gritar, vociferar, susurrar, murmurar y balbucir*. Cabe mencionar que algunos de estos verbos podrían entrar en algún otro subdominio y no necesariamente en el de los verbos de comunicación poéticos. Sin embargo, a manera de brindar estructura y regularidad al presente trabajo mantendré la postura de que se trata efectivamente de verbos que se centran en especificar la modalidad en que se expresa un mensaje. Este subdominio está conformado por todos aquellos verbos cuya definición se separa de la de sus hiperónimos por focalizar la forma en la que se lleva a cabo la enunciación.

El análisis que realizaré a continuación parte de la idea de que el grupo de ítems seleccionados tienen características en común que los distinguen del resto de los verbos de comunicación. Los verbos del tipo 'gritar' refieren a la forma/manera/modo en la que se lleva a cabo la comunicación y se podrían representar de la siguiente manera: **'X dice algo a Y, lo dice de este modo'** y, por lo tanto, forman parte del subdominio de los verbos de *comunicación poéticos*. Los predicados seleccionados para el presente estudio fueron elegidos de modo que se conformara un *corpus* representativo de todas las posibilidades del subdominio. Lo anterior se explica de la siguiente manera: los ítems dentro del subdominio



de los verbos poéticos refieren a varias maneras de comunicar algo, es decir, el acto comunicativo puede ser con voz alta, con voz baja, de manera ruidosa, dificultosa, etc. de modo que la elección de los verbos se basó principalmente en la necesidad de representar las distintas polaridades en las que se puede llevar a cabo la comunicación. Los verbos que han sido sujeto del análisis son los siguientes: *gritar*, *murmurar*, *susurrar*, *vociferar* y *balbucir*. Una manera simple de clasificar a estos verbos de manera gráfica sería la siguiente:

**Figura 2. Clasificación de los verbos del subdominio**



En la Figura 2 podemos observar que dos de los verbos se clasifican como verbos poéticos que refieren a la manera de comunicación en ‘tono alto’, otros dos en ‘tono bajo’ y un último, *balbucir*, que no refiere necesariamente a la estridencia de la voz sino a la dificultad en su pronunciación. Se espera que las definiciones lexicográficas de todos estos verbos contengan frases preposicionales de modo, adjetivos o adverbios que modifiquen al verbo que funcione como hiperónimo dentro de la definición y que, por lo tanto, ayuden a definir las acepciones de los verbos que conformarán el *corpus*.

## **1.2. Justificación de la elección de los verbos que conforman el estudio**

La elección de los verbos para el análisis puede resultar arbitraria, sin embargo, si se compara la selección con los verbos que delimitaré semánticamente a continuación, es

posible notar que, a pesar de que sintácticamente las construcciones pueden ser similares en cuanto al número y función de los participantes, los verbos que no fueron incluidos en el análisis tienen otro tipo de elemento de manera en comparación con los cinco verbos que conforman el *corpus* del estudio: *gritar*, *murmurar*, *susurrar*, *balbucir* y *vociferar*, entre algunas otras diferencias que los separan semánticamente del objeto de estudio. Lo anterior se evidencia en algunas de las definiciones lexicográficas de los verbos que analizaré en el apartado siguiente. Ibáñez (2011) menciona verbos como *declamar* y *recitar* como ejemplos de ítems dentro del subdominio de los verbos poéticos, sin embargo, estos verbos no se retoman en este estudio debido a que la manera que presentan como rasgo inherente es distinta a la ‘manera’ lexicalizada en los verbos seleccionados en términos semánticos. La manera lexicalizada tiene distintos matices semánticos en el caso de los verbos que elegí y algunos que Ibáñez propone. Sintácticamente, verbos como *declamar* y *recitar* tienden a ir acompañados casi siempre de un *mensaje* pero rara vez de un *receptor*, aunado al hecho de que en sus definiciones lexicográficas aparecen como verbos transitivos, a diferencia de los verbos seleccionados que se muestran como verbos típicamente intransitivos. Con base en lo mencionado por Ibáñez (2011), pudimos realizar una delimitación previa de los verbos que conforman este estudio para luego corroborar, mediante *corpus* y definiciones lexicográficas, que efectivamente son verbos que comparten rasgos semánticos y construcciones sintácticas.

Tras llevar a cabo una comparación entre las definiciones lexicográficas, extraídas del DRAE, de los verbos elegidos y los demás verbos consultados encontré tres principales puntos que especifico al final de esta página y que muestran diferencias semánticas sutiles, las cuales permiten discernir entre los distintos subdominios y permiten agruparlos de tal

manera que el grupo que conforma el objeto de este estudio sea un grupo homogéneo semánticamente aunque las polaridades de sus definiciones varíen como podremos observar en apartados más adelante. A continuación, las principales diferencias entre los verbos seleccionados: *gritar, murmurar, susurrar, balbucir y vociferar* y los verbos descartados *afirmar, asegurar, enfatizar y puntualizar*. Resulta importante mencionar que el subdominio de los verbos poéticos incluye otros verbos, como *tartamudear*, que no forman parte de este estudio por cuestiones de alcance y extensión. Los verbos que fueron comparados con los elegidos para este estudio y eventualmente descartados por no cumplir con determinados rasgos semánticos que los acercaran a los verbos del subdominio fueron escogidos en una primera instancia debido a que tienden a aparecer con un elemento de manera en su definición. Observamos que no son verbos generales o hiperónimos como *hablar* o *decir* porque tienen un rasgo de manera intrínseco en la semántica como por ejemplo, *enfatizar* que es poner énfasis en lo que se dice y podría fácilmente ser parafraseado como ‘decir algo con énfasis’. Sin embargo, una vez analizadas las construcciones es posible notar ciertas diferencias que en términos semánticos y sintácticos los incluyen en otros subdominios como vemos a continuación.

- 1- Los hiperónimos de los verbos descartados son más variados dentro de las definiciones y se trata en algunos casos de definiciones sinonímicas. Los hiperónimos dentro de las definiciones no siempre refieren a verbos tan generales como *decir, hablar* o *comunicar* sino a verbos más específicos como *asegurar, manifestar* y *declarar* lo cual nos habla de distintos rasgos semánticos que pueden no concordar con aquellos de los verbos de este estudio.

- a. Hiperónimos *afirmar*: ‘**asegurar** algo’/ *susurrar*: ‘**hablar** quedo, produciendo un murmullo’
- 2- En los ejemplos consultados del CREA, (de los que sólo se muestra una pequeña parte en la lista a continuación) la frecuencia de aparición del *receptor* que se codifica como OI, es limitada si no inexistente. Es decir, no se trata de un participante fundamental en las construcciones de estos verbos (*potenciales o de facto*) a diferencia del grupo de ítems que estudié.
- a. \**Él me puntualizó su opinión.*
- 3- No todas las definiciones lexicográficas hacen referencia a una modalidad a través de adverbios, adjetivos, frases preposicionales, etc., sólo algunas de ellas incluyen un elemento modal.
- a. Puntualizar: ‘referir un suceso o describir algo **con todas sus circunstancias**’

Una vez establecidas las principales diferencias que llevaron a elegir y descartar los verbos mencionados con anterioridad (*afirmar, asegurar, enfatizar y puntualizar*), expongo los verbos de comunicación descartados, cuya definición resulta similar a la de los que constituyen el objeto de estudio, para hacer evidentes las diferencias tanto en la definición lexicográfica como en los ejemplos dados. La selección de estos verbos se basó en una lista general de verbos de comunicación. Tomé únicamente aquellos que en su primera acepción son verbos de comunicación y no verbos como *subrayar* que, por una resemantización o analogía semántica, se emplean en algunos casos como verbos *dicendi*. Lo que busqué

dentro de los verbos que conforman el presente trabajo fue que los distintos matices semánticos estuvieran incluidos, es decir, que el modo de la enunciación fuera de ambos extremos: por un lado *vociferar* y *gritar* (tono alto), por otro, *balbucir* (sin alusión al tono), y finalmente, *susurrar* y *murmurar* (tono bajo) para tener un total de cinco ítems a estudiar. A manera de exposición de las principales diferencias semánticas anteriormente anotadas presento, en primer lugar, cada uno de los verbos con su definición lexicográfica extraída del DRAE. En segundo lugar, agrego un ejemplo extraído del CREA para mostrar el comportamiento prototípico del verbo junto con sus elementos semánticos principales.

La cuestión principal a notar es que muchos de los verbos descartados no permiten la construcción con un solo participante, es decir su uso intransitivo resulta agramatical como el caso de *\*él afirma*, ya que el sentido de la oración no está completo. Los verbos que no aceptan la codificación intransitiva requieren del *mensaje* para construirse de manera completa. Algunos otros permiten la construcción con dos argumentos pero resulta imposible la codificación con tres participantes en la que se codifique al receptor, como es el caso de *puntualizar*, a diferencia de los ítems que seleccioné que son verbos con EA de tres participantes. Para el caso de los verbos seleccionados observamos construcciones con un solo participante *emisor* para la construcción con un argumento, el *emisor* y el *mensaje* cuando se trata de dos argumentos y los tres participantes anteriores, para las construcciones de tres argumentos. El *receptor* puede estar codificado como OI o como un OP con distintas preposiciones mediante las cuales puede adquirir cierto sentido de *meta* como podemos observar en los siguientes ejemplos:

(1)

a....y *pude gritar a mi hermano que estaba en la cocina.* (receptor)

b. *Acuclillados, escuchaban las pláticas, sobre todo a Salvatierra, que era quien más vociferaba contra Cortés.* (meta)

### 1.2.1 Verbos *dicendi* con distintos valores semánticos descartados de este estudio:

(1) *Afirmar* – tr. 'Asegurar o dar por cierto algo'.

Este verbo podría parafrasearse como 'decir con seguridad'. Los ítems que analizados focalizan la manera del *decir* o del *hablar* mientras que, como notamos en el caso de *afirmar*, la modalidad recae en cuestiones cognitivas del *emisor* y no en cómo se dice algo.

Podemos observar en los ejemplos (1a) y (1b) que este verbo presenta una construcción similar a aquella de los verbos seleccionados: *emisor* + verbo + *mensaje*. Sin embargo, como mencioné anteriormente, la manera no recae directamente en el modo de expresión sino en cuestiones internas del *emisor*. Por lo tanto, estas diferencias semánticas lo alejan del subdominio elegido.

a. La complejidad e interacción de estos factores nos permite **afirmar** (*emisor*) que las diferencias encontradas son culturales y se derivan de construcciones sociales sobre el significado de ser hombre o ser mujer en el ámbito de la reproducción (*mensaje*).

b. La Comisión sobre Macroeconomía y Salud (*emisor*) **afirma** que la inversión en la salud global generará importantes rendimientos (*mensaje*).

(2) *Asegurar* – tr. 'Afirmar la certeza de lo que se refiere'.

Podría ser parafraseado como 'hablar con certeza sobre algo'. En los ejemplos (2a) y (2b) para este verbo, parece ser necesaria la aparición de un mensaje, ya que *\*yo aseguro* sería una oración sintáctica y semánticamente incompleta. Este verbo no parece permitir el uso intransitivo con la aparición únicamente de un *emisor*. El DRAE agrega la marca de verbo transitivo, de ahí que su uso para el presente estudio no sea pertinente ya que se contrapone con uno de los principales objetivos del análisis: la de probar que, a pesar de su marca intransitiva en la literatura lexicográfica, en lingüística de *corpus* es posible encontrarse, primordialmente o en gran medida, con un uso transitivo.

a...la ejecutiva de Telcel (*emisor*) **asegura** que esta alternativa es una forma de comunicación menos "molesta", porque se puede estar ocupado en alguna actividad y enviar o recibir texto, sin que las personas que están a su alrededor se den cuenta (*mensaje*).

b. "Esta es la primera vez que la Iglesia lanza una campaña por televisión a nivel nacional"(*mensaje*), **asegura** Terán (*emisor*).

(3) *Enfatizar* – Tr. 'Poner énfasis en la expresión de algo'. Intr. 'Expresarse con énfasis'. En el caso de este verbo podemos ver una construcción trivalente sería agramatical o, al menos, sería una construcción sumamente marcada. Así *\*...enfatisa Chavarría al reportero* resulta un contexto marcado al igual que el uso intransitivo *\*yo enfatiso*. Mientras que el uso transitivo resulta el prototípico para este verbo de informe. Por lo tanto, el hecho de que no exista flexibilidad construccional en cuanto al número de participantes lo aleja de los verbos analizados en este trabajo.

a. "También identificamos que al momento de priorizar las inversiones en TI, el factor más crítico en la designación del presupuesto es el grado de confiabilidad que puedan ofrecer los sistemas" (*mensaje*), **enfatisa** Chavarría (*emisor*).

b. "La casa legalmente es mía –**enfatisa** (*emisor*)-, es el patrimonio que me dejó mi papá y que yo voy a dejar a mis hijos. Es mi hogar y representa la materialización, la concreción de toda la creatividad de mi padre: aquí están sus sueños, su trabajo y los resultados que obtuvo" (*mensaje*).

(4) *Puntualizar* – 'Referir un suceso o describir algo con todas sus circunstancias'.

En el caso de este verbo podemos observar que el elemento 'con todas sus circunstancias' es un rasgo determinante de aquel "algo" que se describe y no de la acción de *referir*, por lo cual no puede ser tomado como la manera del verbo. De ahí que las sutiles diferencias semánticas en la modalidad puedan resultar significativas a la hora de análisis de corpus del comportamiento sintáctico y semántico de estos verbos. En referencia al ejemplo para el verbo *puntualizar* encontramos una construcción transitiva similar a la de los verbos del tipo *gritar*, sin embargo, si generamos un ejemplo es posible notar que el comportamiento bitransitivo de este verbo resulta un tanto marcado como podemos observar en \**Él me puntualizó su opinión*.

Finalmente, **puntualizó**: "El país requiere una política cultural que sea verdaderamente nacional. No solamente en el sentido de sus alcances y cobertura, sino en el más profundo de ser la expresión de amplios consensos nacionales.



### 1.3. Delimitación de los verbos de estudio

La presentación de los verbos *dicendi* anteriores junto con la justificación para su exclusión del presente estudio nos deja con la necesidad de delimitar los ítems que sí serán parte del análisis. Los cinco verbos, que ya he mencionado con anterioridad, son *gritar*, *vociferar*, *murmurar*, *susurrar* y *balbucir*. En los apartados a continuación haré un desglose más detallado de sus particularidades semánticas, con base en definiciones lexicográficas. A diferencia de muchos de los verbos descartados, estos verbos tienen distintas características que me permitieron considerarlos, aún antes de analizar sus definiciones, para ser el objeto de estudio. Una de tales características es que, en ejemplos creados es posible configurarlos como verbos construcciones con uno, dos o tres participantes: el *emisor*, el *receptor* y el *mensaje*.

#### (5) Gritar

- a. María grita.
- b. María grita que tiene hambre.
- c. María grita a su madre.
- d. María grita a su madre que tiene hambre.

En el ejemplo (5a) observamos el comportamiento intransitivo, en el que sólo encontramos al *emisor* (María), del evento denotado el cual es el comportamiento prototípico de este verbo de acuerdo con las definiciones lexicográficas. En el ejemplo (5b) encontramos la codificación de un *emisor* y el *mensaje* que se transmite, este caso se trata de un uso transitivo. En el ejemplo el (5c) observamos el uso no transitivo de este verbo que, sin embargo, presenta a dos participantes, en este caso el *receptor* (su madre). De modo que, a

pesar de que no se transmite ningún *mensaje*, la acción sí tiene repercusión sobre un el *receptor* que aparece en la predicación. Finalmente, en el ejemplo (5d) podemos observar la codificación bitransitiva de este verbo en el que aparecen un *emisor*, el *mensaje* o sea aquello que se grita, y el *receptor* del mensaje. Cabe mencionar para este caso que el orden de los elementos puede ser intercambiado para el caso del *mensaje* y del *receptor*. En los ejemplos del verbo *susurrar* que proporcionaré a continuación, observamos el mismo comportamiento a pesar de que se trata de un verbo con una semántica a primera vista distinta a la del verbo *gritar*. Así tenemos:

(6) *Susurrar*

- a. Pedro susurra.
- b. Pedro susurra unas palabras.
- c. Pedro susurra a su novia.
- d. Pedro susurra unas palabras a su novia.

En las oraciones anteriores observamos la aparición de los mismos participantes semánticos lo cual nos habla de la similitud construccional (y semántica a pesar de que *gritar* y *susurrar* son opuestos) de estos verbos. Lo mismo puede decirse de los otros 3 verbos que conforman el presente estudio. A manera de resumen podemos mencionar cuatro criterios de elección de los verbos de este estudio (*gritar*, *susurrar*, *murmurar*, *vociferar* y *balbucir*), el orden no es representativo de la importancia del criterio:

1. Especificidad de los verbos presentes en las definiciones (hiperónimos, que en el caso de los verbos elegidos fueron *decir*, *hablar* y *comunicar*, es decir, verbos más neutrales).

2. Mayor aparición del *receptor* en contextos de los verbos elegidos y en comparación con los ítems descartados. (en construcciones hechas o extraídas del *corpus*).
3. Alusión a la modalidad dentro de la definición.
4. Considerados como intransitivos en la lexicografía.

Estos criterios permitieron la delimitación de los verbos del estudio ya que gracias a ellos pudimos determinar ciertos rasgos definitorios del subdominio de verbos de comunicación poéticos, a la vez que conformamos un grupo aún más específico y homogéneo al no considerar otros verbos que podrían formar parte de los verbos poéticos pero que tienen distintos matices semánticos o comportamiento sintáctico.

#### **1.4. Presentación y factorización de definiciones lexicográficas de los verbos elegidos**

Una vez delimitados, en una primera etapa, los verbos con base en su flexibilidad construccional, es decir, que permiten uno, dos y tres argumentos, proporcionaré en las siguientes líneas las definiciones lexicográficas del DRAE (Real Academia: 2001) para los ítems que conforman este estudio. Es posible notar, tras la lectura de las definiciones, la presencia de elementos modales que nos hablan de similitudes semánticas entre estos elementos del subdominio. Es también posible notar que casi todas las definiciones presentan como primera acepción el uso intransitivo del verbo y sólo como acepción secundaria el uso transitivo. En las definiciones lexicográficas a continuación, el elemento modal está resaltado en negritas, esta marca de modalidad responde a la pregunta del *¿cómo?* en referencia al hiperónimo que permite la definición del verbo, las definiciones

presentan las marcas originales que remiten a su comportamiento como transitivos o intransitivos.

- Susurrar – Intr. ‘Hablar **quedo, produciendo un murmullo**’. Intr. ‘dicho del aire, de un arroyo, etc. producir un ruido **suave y remiso**’.
- Vociferar – Tr. ‘**Manifestar ligera y jactanciosamente** algo’. Intr. ‘vocear o dar **grandes voces**’.
- Gritar – Intr. ‘levantar la voz **más de lo acostumbrado**’. ‘Reprender o mandar algo a alguien **con gritos**’. Intr. ‘dar un grito o varios’.
- Murmurar – Intr. ‘dicho de la corriente de las aguas y también del viento, de las hojas de los árboles, etc.’: ‘hacer ruido **blando y apacible**’. Intr. ‘Hablar **entre dientes, manifestando queja o disgusto por algo**’. Intr. coloq. ‘Conversar **en perjuicio de un ausente, censurando sus acciones**’.
- Balbucir – intr. ‘hablar o leer **con pronunciación dificultosa, tarda y vacilante, trastocando a veces las letras o las sílabas**’.

A manera de comparación, incluyo las definiciones del mismo diccionario para los tres verbos que son tomados como hiperónimos o verbos menos específicos que son aquellos que se relacionan semánticamente con los verbos de este estudio pero, como podemos observar en sus definiciones, no incluyen un elemento modal sino un medio o herramienta en dos de los casos (*comunicar* y *decir*) y una finalidad en uno de los casos (*hablar*) como podemos ver en las secciones resaltadas en negritas. Dos de los verbos son definidos como transitivos, mientras que *hablar* es el único que se marca, en su primera acepción como un verbo primordialmente intransitivo.

- Hablar - Intr. ‘Articular, proferir palabras **para darse a entender**’.
- Comunicar – Tr. ‘Conversar, tratar con alguien **de palabra o por escrito**’.
- Decir – Tr. ‘Manifestar **con palabras** el pensamiento’.

De esta comparación observamos la ausencia de elementos modales en estas definiciones lo cual nos permite concluir que un rasgo distinto de los verbos que son objeto de estudio se es la evidente modalidad lexicalizada en la semántica del verbo.

En la siguiente sección expongo al verbo, junto con su o sus principales definiciones. Posteriormente agrego una factorización de los elementos que constituyen las distintas definiciones para mostrar que, en la lexicografía, estos verbos son definidos de un modo similar, lo cual puede ser señal de una cercanía semántica más fuerte que con los verbos que no fueron tomados en cuenta. La factorización es un proceso mediante el cual podemos obtener los rasgos comunes a todos los ítems. Factorización es un término de préstamo al análisis lingüístico usado principalmente en las Matemáticas y que refiere justamente en la descomposición y extracción de valores comunes a un grupo de expresiones matemáticas. En las siguientes factorizaciones, los elementos comunes a todas las definiciones están resaltados en un color más oscuro. Podemos notar la presencia de hiperónimos afines en todas las definiciones y rasgos modales similares. En el caso del verbo *murmurar* observamos la aparición del participante *referente* en la segunda acepción comunicativa de este verbo. Esta es una característica propia de este verbo que permite la aparición de un tercer participante codificado como un OP en lugar de un OI y que tiene diferente rol semántico, es decir, no se trata de un *receptor* sino de un *referente* (de quien se habla): *Se encontraban murmurando de él* o una *meta* (contra quien se habla): *Juan vociferó contra mi padre*.

Esta cuestión será tratada con más detenimiento en la sección sintáctica específica del OP. El participante denominado *referente* no es común a los verbos analizados sino a otros verbos de comunicación como *discutir*: *Discutieron sobre el tema*. Sin embargo, podemos observarlo en ciertas construcciones dentro del corpus debido a que es un participante del *frame* de verbos *dicendi*. Observamos para el caso de *gritar* que este verbo no se define a través de un hiperónimo de verbo *dicendi* sino mediante una construcción sintáctica que focaliza la potencia de la voz. En el verbo *gritar* observamos también la aparición de otros participantes semánticos, específicamente el *tema* (aquello que se está mandando hacer) y el *receptor* (aquél a quien se manda hacerlo a través de los gritos). Esto es importante ya que puede ser indicativo de una preferencia de este verbo por la codificación del tercer participante como comprobaremos en la sección sintáctica de este trabajo. En todos los casos de definiciones lexicográficas encontramos alguna expresión del modo de la comunicación ya sea a través de una frase preposicional o adverbial, adjetivos, adverbios y oraciones subordinadas modales.

### **1.5 Definiciones semánticas lexicográficas de otros diccionarios**

Las definiciones extraídas del DRAE nos dan un panorama inicial para comprender la similitud semántica de estos verbos. De igual modo, el análisis de las definiciones lexicográficas extraídas de otros diccionarios, junto con su factorización, me permitirá determinar la EA prototípica de estos verbos a través de la extracción de los participantes comunes a todos los verbos y que son fundamentales para la construcción semántica de

estos. Cabe recordar que todos los verbos en ejemplos creados, es decir, no extraídas del *corpus*, permiten la aparición no marcada de tres participantes semánticos. En los párrafos siguientes me propongo alimentar aún más el panorama de construcción semántica de estos verbos con definiciones lexicográficas de distintos diccionarios ampliamente conocidos en el mundo de habla española y especificados en la sección de *corpus*. De igual modo, el conocimiento y la comparación de dichas definiciones me permitirán notar que estos verbos son tratados, principalmente, como verbos de construcción intransitiva y sólo como segunda o tercera acepción, o a veces sólo como nota extra como en el caso del DRAE, es posible encontrar referencia directa a su uso transitivo.

Este es un punto fundamental para remarcar el hecho de que lo postulado idealmente para los verbos y la realidad que podemos observar en el *corpus* difieren y de ahí que se necesite conocer más profundamente el comportamiento real de los distintos ítems (no sólo para el caso de los verbos de comunicación) para generar información sobre su semántica que se acerque a más a la realidad construccional de los verbos. En las líneas siguientes proporciono las definiciones de estos verbos de tres diccionarios distintos al DRAE que mencionaré posteriormente. Desarrollaré un análisis de estas definiciones en apartados posteriores, a través de estas líneas me propongo mostrar un primer acercamiento a la conceptualización semántica de estos verbos. Cabe mencionar que los verbos como *susurrar* y *murmurar* que se encuentran en el polo “tenue” de la modalidad comunicativa, permiten la aparición de un emisor inanimado, hay una relación semántica bastante más estrecha entre los verbos *gritar* y *vociferar*. El DEUM no tiene entradas léxicas para los verbos *susurrar*, *vociferar* y *balbucir* por su poca representatividad en corpus del español

mexicano. Es importante notar el hecho de que en algunos de los diccionarios se presenta a *balbucear* como *balbucir* sin cambio en su semántica.

Las definiciones lexicográficas analizadas fueron obtenidas de cuatro fuentes como se mencionó anteriormente: *Diccionario del español usual en México* (DEUM), *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) en su edición número 22, *Diccionario de uso del español* (MOLINER) de María Moliner y el *Diccionario del español actual* (SECO) de Manuel Seco. A continuación, expongo la lista de definiciones, en paréntesis muestro los participantes semánticos presentes dentro de ellas y al final hago una factorización de los elementos semánticos comunes a todos. Al final incluyo las definiciones de los hiperónimos para realizar la comparación entre los argumentos semánticos focalizados.

Es de notar que la mayoría de las definiciones consideran a estos verbos como intransitivos y transitivos dependiendo de su uso, sin embargo, el primer uso que se menciona es casi siempre el intransitivo como el caso del Diccionario de la Real Academia que no define al verbo en su uso transitivo sino que únicamente menciona la posibilidad de emplearlo con un objeto a través de la marca u.t.c.tr (usado también como transitivo). Las definiciones se presentan en el mismo orden en que aparecen dentro de los diccionarios. Sólo las acepciones de estos verbos que refieren a la comunicación fueron tomadas en cuenta. Hay que mencionar que, de manera general, las definiciones siguientes incluyen un elemento semántico de modo que no marqué porque no representa en sí mismo un rol semántico sino una cualidad semántica que se agrega al hiperónimo para formar un verbo distinto, considero, pues, únicamente a los roles semánticos para la factorización. La finalidad de esta sección, si bien un tanto repetitiva, es la de hallar los participantes comunes a todas las definiciones para así determinar una EA común a este subdominio en apartados posteriores.



Los elementos de cada una de las factorizaciones están dispuestos de manera que gráficamente y dependiendo del tamaño de la tipografía el lector pueda ver los participantes que aparecen con mayor asiduidad (tipografía más grande) mientras que aquellos que aparecen únicamente en algunos casos aparecen con una tipografía menor a la anterior y, finalmente, aquellos que aparecen en una sola ocasión aparecen con la tipografía más pequeña. En la segunda línea de la misma factorización presento a todos los participantes con letras, sin importar qué tanto aparezcan: X es el *emisor*, Y es el *mensaje*, A el *referente* y Z el *receptor*.

### *Gritar*

El verbo *gritar* presenta cinco casos de construcciones transitivas con dos o tres argumentos y 9 casos de definición intransitiva. El *receptor*, aparece al menos una vez en cada uno de los diccionarios pero siempre codificado junto con el *emisor* en construcciones con dos participantes. Sólo en dos ocasiones podemos encontrar definiciones que incluyan a los tres participantes semánticos de estos verbos.

### DEUM:

**intr.** Emitir la voz humana (*emisor*) con gran intensidad y tono alto.

**tr.** Llamar o decir (*emisor*) algo (*mensaje*) a alguien (*receptor*) con voz muy alta.

**intr.** Gritarle (*emisor*) a alguien (*receptor*), regañarlo en voz alta y desconsideradamente.

### DRAE:

**intr./u.t.c.tr.** Levantar la voz (*emisor*) más de lo acostumbrado. (*mensaje*) ← únicamente en el uso transitivo.

**intr.** Dar un grito o varios (*emisor*).

**tr.** Reprender o mandar (*emisor*) algo (*mensaje*) a alguien (*receptor*) con gritos.

#### MOLINER:

**tr.** Hablar (*emisor*) con voz muy alta para hacerse oír a alguien (*receptor*) que está lejos o por enfado.

**intr.** Emitir un grito o gritos (*emisor*).

**intr.** Gritar (*emisor*) como protesta contra alguien (*receptor*) o por algo.

**intr.** Reprender (*emisor*) destempladamente a alguien (*receptor*).

**tr.** Mandar (*emisor*) una cosa (*mensaje*) a alguien (*receptor*) con gritos.

#### SECO:

**intr.** Dar uno o más gritos. Hablar a gritos (*emisor*).

**intr.** Reprender o amonestar (*emisor*) a alguien (*receptor*) a gritos.

**tr.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) a gritos.

#### Factorización

emisor + verbo + mensaje + receptor

X grita Y a Z

#### *Susurrar*

La única definición transitiva de este verbo dentro del DRAE no habla de la modalidad del ítem, es decir, no focaliza el modo en que se dice, sino que agrega el atributo de “secreto” al mensaje. Las definiciones de este verbo que no remiten a la comunicación humana (ruido

del viento, las hojas, el agua, etc.) se incluyeron ya que encuentran representación en algunos casos dentro del *corpus*. En este caso podemos observar muchas de estas definiciones son intransitivas de lo que se puede concluir que este verbo es conceptualizado como una acción intransitiva primordialmente que, en algunos casos, puede ser expresada con un mensaje. El *receptor* se omite completamente.

DRAE:

**intr./u.t.c.tr.** Hablar quedo, produciendo un murmullo. (emisor) (mensaje) ← sólo para el uso transitivo.

**tr.** Empezarse a decir algo secreto o que no se sabía. (emisor/mensaje)

MOLINER:

**intr.** Producir un ruido sordo y suave, agradable, como el de un arrollo o el del viento entre el follaje. (emisor)

**intr.** Musitar. Hablar sin voz. (emisor)

SECO:

**intr.** Hablar en voz baja. (emisor)

**intr.** Producir, algo especialmente el viento o el agua, un ruido sordo y monótono. (emisor inanimado)

**tr.** Decir algo susurrando. (emisor/mensaje)

Factorización

emisor + verbo + mensaje

X susurra Y

## *Vociferar*

La acepción transitiva de este verbo dentro del Diccionario de Seco emplea una definición sinonímica del verbo: *vocear*. Dentro de esta misma definición los autores colocan la marca de (raro) para evidenciar la falta de contextos transitivos de este verbo usados equiparablemente a los del verbo *vocear*.

DRAE:

**tr.** Manifestar (*emisor*) ligera y jactanciosamente algo (*mensaje*).

**intr.** Vocear o dar grandes voces (*emisor*).

MOLINER:

**intr.** Hablar (*emisor*) muy alto y de manera descompuesta.

SECO:

**intr.** Dar voces o gritos (*emisor*)

**tr.** Vocear (*emisor/mensaje*) ← por la definición del sinónimo.

Factorización

emisor + verbo + mensaje

X vocifera Y

## *Balbucir/balbucear*

En el caso de balbucir notamos una predominancia en la aparición del emisor, con poca aparición del mensaje y nula existencia de referencia al receptor.

DRAE:

**Intr./u.t.c.tr.** Hablar o leer con pronunciación dificultosa, tarda y vacilante, trastocando a veces las letras o sílabas. (*emisor*) (*mensaje*) ← sólo en el uso transitivo.

MOLINER:

**Tr.** Decir algo con pronunciación vacilante y entrecortada. (emisor/mensaje)

**Intr.** Decir a medias palabras. Hablar con dificultad, suprimiendo o cambiando las letras.  
(emisor)

SECO:

**Intr.** Hablar con pronunciación dificultosa y vacilante. (emisor)

**Tr.** Decir algo balbuceándolo. (emisor/mensaje)

### **Factorización**

emisor + verbo + mensaje

X balbuce Y

### *Murmurar*

Observamos en el caso de *murmurar* la aparición constante del participante denominado *referente* que, como habíamos mencionado, es refiere a aquello de lo que se habla (persona o cosa) diferente del *mensaje*. Este participante aparece con mayor frecuencia que el mensaje y el receptor juntos. Es posible intuir que este verbo, además de mostrar que puede tener en las que aparezcan el receptor y el mensaje, tiende a regir un OP que tiene la función referente. Este es el único verbo dentro de este subdominio que parece tener, con base en el análisis de las definiciones, esta función de verbo que rige un Objeto Preposicional. Este verbo se encuentra en un punto medio entre los ítems que focalizan el *referente*, como *criticar* que permite la paráfrasis ‘hablar mal de alguien’, y los verbos del subdominio analizado. Sin embargo, a pesar de este matiz semántico que lo acerca a verbos

como *criticar*, *murmurar* sigue implicando como valor semántico fundamental la referencia a la modalidad de ‘hablar en voz baja o entre dientes’.

DRAE:

**Intr.** Dicho de la corriente de las aguas y también del viento, de las hojas de los árboles, etc. (emisor): hacer ruido blando y apacible.

**Intr.** Hablar (emisor) entre dientes, manifestando queja o disgusto por algo.

**Intr. coloq.** Conversar (emisor) en perjuicio de un ausente (referente), censurando sus acciones.

DEUM:

**Tr.** Decir (emisor) algo (mensaje) a alguien (receptor) en voz baja y poco clara.

**Intr.** Decir (emisor) algo (mensaje) acerca de una persona (referente) tratando de que ésta no se entere para causarle algún daño u ofender su honradez o virtud.

**Intr.** Hacer un ruido suave y monótono las aguas de un arroyo o las hojas de los árboles (emisor) al moverlas el viento.

MOLINER:

**Tr.** Producir un murmullo, el agua o el viento (emisor).

**Intr.** Hablar alguien (emisor) en voz muy baja casi sin pronunciar las palabras y sin dirigirse a nadie quejándose de alguien o de alguna cosa (referente).

**Tr.** (de) criticar (emisor) algo o alguien (referente) o contar cosas que perjudican su buena fama, sin razón o con poco fundamento y con mala voluntad hacia la persona o cosa de quien se habla.

SECO

**Intr.** Hablar (emisor) en voz baja o entre dientes, manifestando queja o protesta.

**Tr.** Hablar (emisor) de alguien ausente (referente) o de algo criticándolo.

**Intr.** Producir un murmullo, especialmente el viento o agua (emisor).

**Tr.** Decir (emisor) algo (mensaje) murmurando.

### **Factorización**

Emisor + verbo + referente + mensaje + receptor

X murmura Y de A a Z

Una vez proporcionada la definición para los distintos verbos del subdominio elegidos, puede resultar enriquecedor presentar el panorama general de los verbos considerados hiperónimos, en este caso *hablar* y *decir*. Se trata de los verbos menos marcados en términos de su especificidad semántica. De sus definiciones podemos notar algunas cosas interesantes tal y como vimos en las definiciones del DRAE en el apartado anterior. En primer lugar, estos verbos son definidos principalmente como ítems transitivos a diferencia de los verbos tratados en el presente trabajo. En segundo lugar, podemos observar la falta de información referente a la modalidad a diferencia de los verbos que serán objeto de estudio. Esto es importante porque nos muestra que la modalidad es inherente a la semántica misma de estos verbos y, sin embargo, como veremos en el capítulo 2, los complementos circunstanciales modales son muy numerosos. El hecho de que los hablantes busquen la especificación de la semántica de un verbo a través de estrategias sintácticas nos habla de la necesidad de mostrar a través de la sintaxis aquello que ya no resulta tan específico dentro de la carga semántica de los ítems. En casi todas las definiciones es posible encontrar hiperónimos como *hablar*, *manifestar* o *conversar* con excepción del

verbo *gritar* el cual está definido mediante de una frase verbal y no con un hiperónimo como es el caso de las definiciones del resto de los verbos de comunicación poéticos en la lista. Los verbos del análisis pueden tener hasta dos acepciones que se relacionan con el sentido de 'comunicarse de un modo específico' de ahí que los elementos comunes a todas las definiciones lexicográficas no se encuentren sólo una de las acepciones sino que sean compartidos por ambas. En las definiciones a continuación hice uso únicamente de aquellas que se relacionaran directamente con la acepción de verbo de comunicación.

## **DEUM**

### *Hablar*

**Intr.** Expresarse alguien emitiendo con la voz signos de una lengua.

**Tr.** Expresarse alguien en una lengua determinada: Hablar español.

### *Decir*

**Tr.** Expresar algo con palabras, generalmente para hacer saber a otro lo que se piensa o siente.

## **Diccionario de María Moliner:**

### *Hablar*

**Tr.** Emitir sonidos que forman palabras.

**Tr.** Tratar un asunto entre dos o más personas. “de, sobre, acerca de” Conversar, charlar, departir, platicar. Criticar o murmurar.

### *Decir*

**Tr.** Hablar expresando cierta cosa. En algunas frases se emplea como intransitivo equivaliendo a hablar.



**Tr.** Expresar una cosa por escrito o de cualquier manera.

**Tr.** Hablar “murmurar” de alguien.

### **Diccionario de Manuel Seco:**

#### *Hablar*

**Intr.** Emitir sonidos del lenguaje.

**Tr.** Hablar para decir algo [a alguien]

#### *Decir*

**Tr.** 1 Comunicar [algo] por medio del lenguaje articulado (oral o escrito). 2 Comunicar [algo] por medio de gestos, señales o indicios. 3 Murmurar o comentar.

En esta sección pudimos observar las definiciones de los diccionarios consultados en las que resaltamos los participantes semánticos en cada una de ellas para después contrastar esta información con la obtenida en los datos de *corpus*. De igual modo, formulé una propuesta de factorización de cada uno de los verbos que permitiera observar la mayor o menor presencia de cada uno de los participantes.

## 1.6 Presentación de definición según datos

En el apartado anterior pudimos observar las definiciones lexicográficas de los diccionarios consultados. En esta sección haré un contraste de las definiciones que propongo con base en los datos del *corpus* y las definiciones lexicográficas especificadas anteriormente. Tales definiciones presentan a este grupo de verbos, en la mayoría de los casos, como ítems intransitivos o transitivos, en algunos casos, en los que se codifica al mensaje que se transmite. Sin embargo, los datos del *corpus* nos permiten proponer una definición diferente, que, en la mayoría de los casos, se trata de predicados mayoritariamente transitivos, con una segunda acepción intransitiva y una tercera bitransitiva. A continuación presentaré de manera individual una propuesta de definición para cada uno de los verbos con base en los datos obtenidos y analizados en el *corpus*. La metodología para generar las siguientes definiciones se basó en el porcentaje de aparición de los distintos participantes semánticos dentro del *corpus* con base en el número de argumentos presentes y los roles semánticos de tales argumentos. Por ejemplo, el 44% de los casos para el verbo *gritar* son de dos argumentos, sin embargo, el segundo argumento no es siempre el *mensaje*, en este caso, puede ser, aunque con un porcentaje menor, el *receptor* o un *referente* codificado como OP. Nótese que en este caso no presento las distintas codificaciones sintácticas ya que éstas no tienen relevancia el número de veces que aparece cada participante. A pesar de que en términos sintácticos estos verbos puedan mostrar un abanico bastante amplio de posibilidades construccionales, en términos semánticos son principalmente tres los participantes semánticos y, esporádicamente, se añade uno a través de las distintas codificaciones sintácticas de un OP. Es también relevante establecer que los participantes son estables en términos de función gramatical, es decir, el *emisor* aparece siempre

codificado como S, el *mensaje* como OD y el *receptor* como OI o como OP cuando recibe un matiz de *meta* mediante la preposición ‘contra’. Es también interesante notar que, a pesar de que semánticamente estos verbos cuentan con un número limitado y poco flexible de participantes semánticos, las codificaciones sintácticas y los complementos tienden a matizar y agregar información importante como observaremos en los siguientes apartados. A continuación, presentaré las definiciones basadas en los datos de *corpus*. Las distintas acepciones están listadas en orden de mayor a menor frecuencia en *corpus*, las marcas de 1 arg. 2 arg y 3 arg. refiere al número de argumentos tomados en cuenta para cada una de las acepciones del verbo.

### *Gritar*

Los datos de *corpus* arrojan que este verbo se construye primordialmente (44%) con dos participantes, principalmente el *emisor + mensaje* o *receptor* en menor medida, aunque también permite la presencia de un OP con la función de *referente*. En segundo lugar, obtuve un 32% de construcciones con un argumento, es decir, que muestran únicamente al *emisor*, lo que constituye la construcción intransitiva esperada para estos verbos. Con un 23% tenemos a las construcciones en las que aparecen tres participantes, en todos los casos se trata de distintas codificaciones sintácticas de los mismos participantes semánticos: el *emisor, mensaje y receptor*. A continuación presento las distintas acepciones del verbo *gritar* con base en los datos obtenidos en el *corpus*. Cabe resaltar el hecho de que el énfasis de estas definiciones propuestas no delimitar matices semánticos del verbo sino de establecer un templete de definición con base en la aparición de los distintos participantes

en el uso del verbo. La finalidad es, entonces, proponer que estos verbos se consideren como verbos que codifican a 2 y hasta 3 participantes en las primeras acepciones. Se trata únicamente de una propuesta y el principal interés recae en la presencia o ausencia de los participantes. Observamos para el verbo *gritar* la aparición del *receptor* tanto en construcciones con 2 y 3 argumentos, en la cual aparece como un segundo participante.

- 1) **1 arg.** Emitir (*emisor*) la voz en forma estridente. (dar un grito)
- 2) **2 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) en voz alta o estridente.
  - a. Alzar la voz a alguien (*receptor*). (p.e. regaño, queja...)
- 3) **3 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) a alguien (*receptor*) en voz alta.

### *Murmurar*

Este verbo muestra un uso transitivo bastante alto, con el 82.5%. Los dos participantes semánticos dentro de estas construcciones son el *emisor* y el *mensaje* (en la gran mayoría) y el *emisor* y *receptor* en un porcentaje menor. Por lo que podemos establecer que este verbo tiende a focalizar 'al que dice' y 'lo que dice' en lugar de centrarse en 'aquel que recibe la información'. Sólo en un 9.5% de los contextos en corpus encontramos al verbo en su modalidad intransitiva, es decir, que codifica únicamente al emisor. No muy por debajo (7%) tenemos las construcciones con 3 participantes de este verbo en las que se codifica a un *emisor*, *mensaje* y *receptor* o a un *emisor*, *mensaje* y *referente* a través de un OP. Esto resulta importante ya que, como observamos también en las definiciones lexicográficas, corroboré en las construcciones del corpus que este verbo tiende a regir OP con mayor asiduidad que el resto de los verbos. Lo anterior lo vemos como un resultado de las

posibilidades construccionales del *frame*, cuestión que analizaré con más detalle en la sección de Estructura Argumental.

- 1) **2 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) en voz baja o entre dientes. Hablar en voz baja o entre dientes a alguien (*receptor*).
- 2) **1 arg.** Hablar en voz baja o entre dientes (*emisor*).
- 3) **3 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) mediante un murmullo a alguien (*receptor*).
- 4) **3 arg.** Murmurar (*emisor*) algo (*mensaje*) de alguien (*referente*).

### *Susurrar*

El verbo *susurrar* presenta un 11.6% de construcciones intransitivas, mientras que un 53.8% son contextos en los que aparece el mensaje, es decir, que se trata de construcciones transitivas. Las construcciones que focalizan 3 argumentos conforman un total de 34.6% de las apariciones de este verbo. Podemos concluir que este verbo es principalmente transitivo ya que si sumamos el número de construcciones en las que aparece más de un participante tenemos un altísimo porcentaje de contextos: 88.4% mientras que el uso intransitivo queda relegado a poco más del 10%. Estos datos nos hablan de que es necesaria postular una EA de tres argumentos, para el caso de estos verbos, de modo que podamos explicar el conjunto completo de construcciones. En comparación con los datos lexicográficos y la factorización de los mismos en la que observamos una aparición relativamente baja del participante *mensaje*, es decir, en la que se codifica a este verbo como intransitivo con posibilidad de función transitiva en menor medida, recordemos emisor + verbo + mensaje en donde los participantes semánticos se muestran mayores o menores dependiendo de qué tanta referencia se hace a ellos, observamos que los datos obtenidos en *corpus* muestran

una mayor aparición del participante *mensaje* y *receptor*. Así propongo las siguientes definiciones para este verbo:

- 1) **2 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) en voz baja.
- 2) **3 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) en voz baja a alguien (*receptor*).
- 3) **1 arg.** Emitir la voz en voz baja. Mediante susurros (*emisor*).

### *Balbucir*

En las definiciones extraídas de los diccionarios, el verbo *balbucir* muestra, en menor grado que el primer participante, un *mensaje* y en ninguna de ellas podemos encontrar al *receptor*. Mediante el análisis de corpus podemos notar que a pesar de que el porcentaje de aparición del tercer participante no es tan alto, sólo un 1.7%, es posible encontrarlo codificado. La estructura con mayor porcentaje en el caso de este verbo, y la que resulta la construcción por antonomasia para *balbucir* es la de 2 argumentos con un 86.3%. Es evidente, al observar este dato, que se trata de un verbo transitivo que permite esporádicamente la construcción con un solo argumento, en este caso en un 6.7% y un participante *código* presentado como OP en un 5% de casos.

- 1) **2 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) de manera dificultosa.
- 2) **1 arg.** Emitir la voz de manera dificultosa (*emisor*).
- 3) **3 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) con pronunciación dificultosa a alguien (*receptor*).

## *Vociferar*

Este verbo presenta en *corpus* un 46% de construcciones intransitivas y un 44% de construcciones transitivas en las que se codifica sintácticamente al *mensaje*. En este caso no encontramos ni una sola construcción con 3 participantes lo cual nos permite pensar que se trata de un verbo que rige principalmente al *mensaje* y no tiene una relación cercana con el *receptor*, es decir que este último participante no tiende a ser codificado sintácticamente para el caso de *vociferar*. Sin embargo, a pesar de que el *receptor* no sea requerido por la construcción verbal para completar su sentido, observamos que se trata de un verbo que igual se comporta como monovalente y bivalente además de que focaliza la manera como lo hacen los demás ítems. Observamos también que este verbo, como algunos otros, codifica esporádicamente y como reflejo del *frame* a un OP que funciona como *meta* (contra quien se vocifera), causa (por quien se vocifera) o código (en qué se vocifera). En comparación con las definiciones de diccionario en las que se muestra una única vez al mensaje como parte de la estructura verbal de *vociferar* podemos notar en las construcciones del *corpus* que se trata de un verbo transitivo.

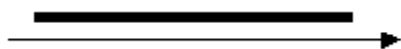
- 1) **1 arg.** Emitir (*emisor*) la voz de manera alta y estridente.
- 2) **2 arg.** Decir (*emisor*) algo (*mensaje*) con voz alta.

### **1.7 Estructura argumental**

Con base en el análisis de las distintas definiciones lexicográficas y de la propuesta de definición basada en los resultados del *corpus* podemos dar una propuesta de los principales participantes semánticos para el caso de estos verbos. La comparación entre el

análisis de la sección dedicada a la lexicografía y la propuesta de definición basada en los datos extraídos del análisis de *corpus* nos permiten notar una amplia diferencia entre los participantes esperados para esta clase de verbos y los participantes que aparecen *de facto* en las construcciones. El hecho de que ciertos participantes se perciban como más relacionados a las construcciones semánticas de estos verbos no es gratuito. Para explicarlo es necesario remitirse a la clasificación semántica aspectual de los verbos de comunicación. Los verbos pueden ser clasificados dependiendo de su aspecto léxico, que también se conoce como *Aktionsart* (Vendler, 1967). Lo anterior se refiere a que los verbos están sujetos a una clasificación aspectual que se divide en cuatro tipos: *estados*, *realizaciones*, *actividades* y *logros*. En líneas abajo proporcionaré una pequeña introducción sobre las distintas clasificaciones y expondré más profundamente la información sobre la clasificación específica de los verbos dentro de este estudio. Esta clasificación aspectual resulta importante debido a que, en primer lugar, establece cuestiones semánticas inherentes de estos verbos y justifica, hasta cierto punto, y con una visión un tanto unilateral, la creencia de que estos verbos son generalmente intransitivos. Las definiciones siguientes muestran los elementos básicos de esta clasificación aspectual, ejemplos de verbos que entran en la categoría y, posteriormente, una imagen que muestra de manera gráfica el comportamiento de los verbos que pertenecen a las distintas clasificaciones.

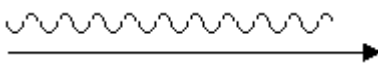
- Estado: evento no dinámico. Es un evento que se sucede de manera no progresiva en el tiempo. Ej. *Saber, conocer, amar, ser*, etc.



- Actividad o proceso: es un evento dinámico que ocurre y progresa en el tiempo, no está delimitado. Son situaciones dinámico-durativas atéllicas, es decir, sin

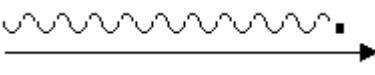


referencia al punto final de la eventualidad: *andar, correr, escribir, comer,*


*hablar, etc.* 

- Realización: evento dinámico delimitado que progresa hacia un límite interno.

Son situaciones dinámico-durativas télicas. Ej. *Correr el maratón, pintar,*

*construir, etc.* 

- Logros: evento dinámico delimitado, de duración muy breve, no tiene fases. Ej.

*Explotar, morir, llegar, nacer, etc.* 

Ahora bien, los verbos *dicendi* en general son considerados semánticamente como *actividades* (Vendler, 1967) ya que éstas son procesos que no se dirigen hacia un límite. Como podemos leer en la descripción de las actividades, éstas son situaciones dinámico-durativas que progresan en el tiempo pero no están delimitadas como sería el caso de los *logros* con verbos como *explotar* o *morir*: son eventos delimitados sin fases. Por ejemplo, algo no puede explotar durante tres horas pero alguien sí puede gritar (no ininterrumpidamente) durante tres horas. Sin embargo, si se agrega el participante denominado *mensaje*, éste se convierte en lo que se conoce como *telos* o límite a la construcción. A diferencia de procesos como correr el maratón, verbos como los que trato en este análisis no tienen un punto de culminación, eventualmente al correr un maratón se llega a la meta, de igual forma al construir se espera ver la casa o el mueble terminado, mientras que *gritar, susurrar, murmurar, etc.* no van hacia un fin, son verbos que ocurren en su espacio y tiempo. Si se considera que estos ítems son normalmente intransitivos entonces una descripción aspectual de actividad es prudente pero, dado que estos verbos

tienen un alto porcentaje de aparición del segundo y tercer participante, podemos decir que su semántica requiere inherentemente a un *mensaje* y a un *receptor* y por lo tanto son eventos télicos. Aunque estos verbos entran en la delimitación aspectual de actividades, lo cierto es que, en análisis de *corpus*, encontramos un comportamiento distinto al estipulado por la lexicografía debido a la aparición de dos y hasta tres participantes.

Antes de continuar al siguiente capítulo, dedicado a la sintaxis, es pertinente hacer una recapitulación de la semántica esencial de estos ítems de modo que una vez que conozcamos la EA prototípica podamos observar sus realizaciones sintácticas. Es importante mencionar en esta sección que la relación entre función sintáctica y rol semántico es inmutable para el caso de los verbos tratados en este estudio, es decir, el sujeto resulta ser siempre el *emisor*, mientras que el OD y el OI son el *mensaje* y el *receptor* respectivamente. Es importante mencionar lo anterior ya que éste no es el caso para todos los verbos, en el caso de los verbos *dicendi* tenemos ejemplos como los verbos del tipo 'informar', los cuales nos muestran una alternancia entre OD y OI para un mismo participante semántico:

(2)

a. *Juan informó la noticia a María.*

b. *Juan informó a María de la noticia.*

Los verbos que incluí en este análisis, por su parte, no presentan esta alternancia, ésta es únicamente visible en las construcciones con OP en las que el rol semántico está determinado por la preposición que antecede el objeto. Como veremos en la sección dedicada a los OP, esto es una referencia directa a las posibilidades constructivas del

*frame* y no necesariamente a la EA de estos verbos. El análisis de los verbos de este subdominio se divide en tres niveles diferentes, por un lado está el *frame* que incluye todas las posibilidades de los verbos de comunicación sin ninguna particularidad para los distintos subdominios, por otro, la EA y finalmente el horizonte construccional. Por ejemplo, podemos observar que estos ítems focalizan tres participantes mencionados: *emisor, mensaje y receptor*, y sólo en algunos casos hacen uso de un OP para dar distintos matices semánticos o incluir participantes que no se consideran los necesarios semánticamente para los verbos de comunicación poéticos ya que no se requiere que dicho participante se encuentre presente a la hora de la enunciación: alguien puede perfectamente vociferar en contra de alguien más que no se encuentre presente. Se trata de participantes como el *código, meta y referente*. En los casos en los que aparecen los participantes anteriores se construye a estos ítems como verbos de reporte y para ello se agrega información semántica recuperable a través del significado de las preposiciones.

Algunos otros verbos como *informar* permiten un uso más amplio de las OP ya que focalizan a la situación de una manera diferente. Así que no será inusual encontrar contextos como alguien informa algo de/sobre alguien/algo: *Pemex deberá informar de plataformas extranjeras en México*. En el ejemplo anterior notamos que los valores semánticos del *referente* son distintos a aquellos del *receptor* quien no es el objeto de la vociferación, el murmullo, el susurro, etc. sino quien lo recibe. El hecho de que estas construcciones aparezcan en el corpus es reflejo de que hay similitudes construccionales entre todos los verbos de comunicación a pesar de sus diferencias semánticas inherentes. Lo anterior es un reflejo de la conceptualización interna del hablante.

Por otro lado, tenemos a la EA que se centra en mostrar a los participantes potenciales de determinado verbo o grupo de verbos. En este caso no tomamos en cuenta todas las

posibilidades del *frame* compartido por los verbos de comunicación, sino que las reducimos de manera que sólo los participantes regidos por los verbos de comunicación poéticos sean los que aparezcan. Observamos a través del análisis de las definiciones lexicográficas y de las definiciones propuestas que, en mayor o menor medida, podemos encontrar un mínimo de un participante y un máximo de tres para todos los verbos. En los datos de corpus observamos una cierta tendencia de los verbos *murmurar*, *balbucir*, *susurrar* y *gritar* por la codificación de dos y tres argumentos mientras que el verbo *vociferar* prefiere, sintácticamente, la codificación de dos argumentos y no presenta ni un solo caso de construcciones de tres. Sin embargo, a pesar de las predilecciones sintácticas de estos ítems, podemos decir que sus casillas potenciales son tres: *emisor*, *mensaje* y *receptor*. Las diferencias entre la EA, como construcción potencial, y las construcciones sintácticas de estos verbos se deben a que aunque es posible codificar a los tres participantes, cada uno de los verbos presenta una tendencia diferente hacia el porcentaje de codificación de cada uno de ellos. Una vez que tenemos una EA, el tercer nivel refiere a las construcciones sintácticas en las cuales podemos observar diferentes codificaciones para un mismo participante o es posible también la omisión de un participante debido a que no es necesario en determinado contexto. De modo que los tres niveles de construcción son los siguientes: *frame* → EA → *horizonte construccional* en donde el *frame* responde a los participantes posibles para los verbos de comunicación generales, la EA a los participantes que completan el sentido de determinado subdominio y el *horizonte construccional* a realidad construccional de determinado verbo.

A manera de transición a la sección dedicada a la sintaxis haré un recuento de los participantes que aparecen en estas construcciones en forma de una EA. Con base en dichos participantes semánticos podremos ver, en secciones a continuación, las codificaciones

intrasintagmáticas (distintas codificaciones sintácticas) para los S, OD, OI y OP. Observamos entonces en la estructura argumental que todos ellos: *murmurar*, *balbucir*, *susurrar*, *gritar* y *vociferar* pueden codificar potencialmente a los tres participantes. Todos los verbos exceptuando *susurrar* permiten la construcción con un OP que tiende a ser un *referente*, *código* o *meta*. Estos participantes son recuperados del *frame*, excepto en el caso de *murmurar* ya que, como vimos anteriormente, este verbo tiene elementos semánticos compartidos con verbos que focalizan al *referente*.

<p><i>Emisor + verbo + mensaje + receptor</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li><i>*referente</i></li> <li><i>*meta</i></li> <li><i>*código</i></li> </ul>	}	<p>Posibilidad de codificación de participantes del <i>frame</i></p>
---	---	--

Observaremos entonces el comportamiento de estos participantes semánticos a través de la sintaxis en el capítulo siguiente. En la estructura argumental observamos que el receptor junto con el referente, meta y código, pueden estar presentes o no dependiendo del verbo del que se trate. En la sección sintáctica de este análisis observaremos una alternancia de aparición (presencia o ausencia) mayor para el caso de participantes como el *receptor* y aún más para los demás participantes que se codifican a través de un OP. Estos participantes son entonces opcionales dentro de la EA de estos verbos. Su aparición o no dentro de determinados contextos responde a cuestiones contextuales y no son requeridos, por todos los verbos, para completar su sentido.

## **CAPÍTULO 2. Construcciones sintácticas**

En el presente capítulo analizaré la codificación sintáctica de cada uno de los verbos del subdominio. El total de ejemplos que serán tomados como base del análisis sintáctico será de 578 extraídos del CREA, como ya especificué en la sección de *Corpus*. Debido a la baja frecuencia de aparición de los verbos *vociferar* y *balbucir* me fue posible encontrar únicamente 50 y 59 contextos respectivamente, seguidos por el verbo *susurrar* con 69 oraciones, mientras que la frecuencia de aparición de *murmurar* y *gritar* es bastante mayor lo cual me permitió conseguir 200 ejemplos para ambos. Cabe mencionar que el bajo porcentaje de contextos para los primeros dos verbos en específico, pudo deberse, en gran medida, a los filtros aplicados a la selección del *corpus* la cual fue específica del español de México para el periodo de 1980 en adelante ya que, contrastados con los resultados para el español general podemos observar un número menor de ejemplos.

### **2.1. Horizonte construccional de los verbos bajo estudio**

El concepto de *horizonte construccional* es una clasificación propuesta en Ibáñez (2013) que refiere al tercer nivel especificado que tiene que ver con la codificación sintáctica de los distintos participantes potenciales de la EA. A manera de recapitulación, recordamos que el *frame* hace referencia a todas las posibilidades semánticas de los verbos a tratar en las que podemos ver un número mayor de participantes en comparación con el número de participantes de la EA y el horizonte construccional. Así, por ejemplo, el *frame* de los verbos de comunicación podría mostrar participantes que refieran al contexto del acto comunicativo, al *código*, o al *canal*, los cuales, son participantes que no son requeridos, por los verbos del subdominio estudiado más que en casos específicos como el siguiente: *Tüdös*,

*mi cocinero húngaro, balbuceó en su lengua: "¡Dios mío, nunca pensé que sucedería esto!".* La EA es una representación semántica de los participantes prototípicos para determinado grupo de verbos. La EA incluye a los participantes que cada verbo pone en perspectiva con relación al *frame* y que son codificados con frecuencia significativa.

En este caso observamos que los participantes prototípicos son el *emisor*, el *mensaje* y el *receptor* y que, ocasionalmente, otro participante, codificado como OP, que hace referencia a algún otro elemento de la comunicación. La posibilidad para que esto suceda la aporta el *frame*. El tercer nivel, que es el que nos atañe en este Capítulo, es el de observar las construcciones sintácticas mediante las cuales podemos conocer el comportamiento *de facto* de los distintos participantes de la estructura argumental. A pesar de que la estructura argumental incluye a los tres participantes principales, podemos esperar que en la sintaxis los hablantes omitan o agreguen información. El comportamiento sintáctico, como veremos en los apartados a continuación, no es equivalente, en todos los casos, a la estructura eventiva potencial, es decir, la EA de los ítems aunque está condicionado por éste. Es a través de la sintaxis como podemos conocer las necesidades constructivas del hablante.

## **2.2 Combinaciones sintácticas con los tres argumentos posibles**

En este apartado revisaré el inventario completo de oraciones de los verbos de este subdominio con base en el esquema propuesto por Ibáñez (2011). Las oraciones serán divididas con base en su número de argumentos y de manera que aparezca el argumento sintáctico junto con su rol semántico, es decir, su papel semántico como *emisor*, *mensaje* y *receptor*. Los participantes semánticos anteriores pueden ser codificados sintácticamente a través de un sujeto (**S**), un objeto directo (**OD**), un objeto indirecto (**OI**) o un objeto

preposicional (**OP**). Para comprender mejor las posibilidades construccionales de estos verbos es preciso tener ejemplos que nos permitan observar el comportamiento sintáctico de los participantes. A continuación presento una lista de ejemplos de construcciones con cero, uno, dos y tres argumentos, tomados de todos los verbos dentro del análisis, con base en el número de argumentos y en el mismo orden de la Tabla 3. Todos los ejemplos provienen del *corpus* que sirvió como fundamento para el presente análisis. Los ejemplos fueron tomados indistintamente de todos los verbos que conforman el *corpus*.

Entre paréntesis y en negritas especifico la función sintáctica de los participantes que aparecen en cada una de las construcciones. Observamos en el ejemplo (1c) con tres argumentos que el tercer argumento no es un OI sino un OP, esta es también una posibilidad para estos verbos como mencioné anteriormente. Podemos observar, de igual modo, la aparición de distintos participantes asociados al *frame*, es decir, que no forman parte de la estructura argumental prototípica de estos verbos, que trataré en el Capítulo 3. En el ejemplo con cero argumentos es posible observar que el verbo en infinitivo no tiene ningún referente sintáctico anafórico.

### **(1) 3 argumentos:**

a. *No me ayude tanto, señora* (**OD**) -*murmuró* Fidencio (**S**), *con gesto de desabrida misericordia, a su nueva cuñada* (**OI**).

b. *Hay una mirada de terror en la actriz principal, quien* (**S**) *le* (**OI**) *susurra a Howells el espectador* (**OI**): *"Sálvame. Me quieren matar* (**OD**).

c. En el barco murmuraban (**S**) de ellos (**OP**), comentarios de gente ordinaria (**OD**).

### **(2) 2 argumentos:**

a. *En el penal estuvo Gerardo Gil, quien fue subprocurador: "Sólo espero que esto se resuelva apegado a derecho"* (**OD**), *balbuceó el que también fue dirigente del equipo profesional de futbol Veracruz* (**S**).



b. *Mexicanos: les habla su rey (OD) -gritó Moctezuma (S) con los brazos abiertos, en el borde mismo del pretil.*

**(3) 1 argumento:**

a. *...así que no lloraba, no balbuceaba (S) y simplemente su mirada era fija a un solo punto.*

b. *Apenas suena el último acorde, de inmediato, interminables, se oyen los aplausos, el público se ha puesto de pie y vocifera (S).*

**(4) 0 argumentos:**

a. *...nos dice Erich Kahler, en la etimología misma de la palabra "mito": mugido, musitar, murmurar, murmullo y mutismo.*

b. *...siendo de dificultad máxima las C y G, especialmente esta última, por cuanto es muy fácil perder la impostación de la voz, y hablar en falsete, cuando se trata de murmurar en el extremo agudo de la voz.*

En la Tabla 1 podemos ver las distintas construcciones sintácticas y sus porcentajes para todos los verbos. Del lado izquierdo observamos las construcciones separadas por el número de argumentos y del lado derecho el porcentaje de aparición. Junto al número de argumento aparece la construcción prototípica para construcciones con 3, 2 y 1 argumentos. En las casillas podemos consultar las construcciones que aparecieron en el corpus. La distinción entre las construcciones responde al participante que se codifica. Si sumamos los porcentajes para todas las codificaciones con tres y con dos argumentos el resultado es el mismo: estos verbos, como subdominio, tienen una preferencia por la codificación bivalente seguida por la monovalente y, finalmente, la trivalente.

**Tabla 1. Construcciones dentro del corpus con base en el número de argumentos para todos los verbos**

	porcentaje	casos
S (emisor) + V + OD (mensaje) + OI (receptor)	14.7%	85
S (emisor) + V + OD (mensaje) + OP (referente)	0.9%	5
total	<b>15.6%</b>	

S (emisor) + V + OD (mensaje)	<b>61.0%</b>	<b>352</b>
S (emisor) + V + OI (receptor)	2.2%	14
total	<b>63.2%</b>	

S (emisor) + V	20.4%	118
total	<b>20.4%</b>	

V	0.8%	4
total	<b>0.8%</b>	

Estos verbos de comunicación, que consideramos como de tres argumentos, presentan tres casillas potenciales nucleares para completar su sentido. Sin embargo, a nivel sintáctico los argumentos pueden o no aparecer codificados dependiendo de los requerimientos de determinada construcción. Cabe resaltar que dentro de los ejemplos que conforman el *corpus* principal de este estudio no encontré construcciones en voz pasiva para ninguno de los ítems. Observamos en la Tabla 1, marcadas con un color más oscuro, la construcción con mayor porcentaje de aparición es S (emisor)+ V+OD (mensaje) con un total de 61%. seguido por la codificación intransitiva de los verbos, es decir S (emisor) + V que aparece un total de 20.4 % en los ejemplos del *corpus*. El tercer lugar de frecuencia lo tiene la construcción con tres participantes S (emisor)+V+OD (mensaje)+OI (receptor) la cual aparece un total de 14.7% dentro del *corpus*. Si sumamos los porcentajes de construcciones en las que se codifica un

mensaje obtenemos que estos verbos como grupo prefieren una función transitiva, es decir aquella en la que aparece un *mensaje* codificado como un OD en un 76.6%. En segundo lugar, este subdominio prefiere la función intransitiva, aquella en que sólo aparece el (S) y (V) sin hacer mención de un OD, en un 20.4% del total de los casos. Hay que recordar que esta es la construcción que las definiciones lexicográficas dan para la gran mayoría de estos verbos. Finalmente, la construcción con tres argumentos de estos verbos es visible en un 15.6% de todos los contextos. En el caso de las construcciones con tres argumentos, podemos observar una alternancia de aparición de distintos participantes que se codifican como OI o como OP. Aunque las construcciones sintácticas presentan esta variación en el número de participantes que aparecen, es fundamental recurrir a una EA de tres participantes para explicar el horizonte construccional completo.

Es importante mencionar la aparición marginal, pero posible, de un OP, que analizaré de manera más detallada en apartados posteriores, el cual es una posibilidad más de codificación para de distintos participantes distintos al *receptor*. Como ya mencioné en párrafos anteriores, la aparición del OP responde a posibilidades construccionales del *frame* y es discutible si se trata de un argumento o no debido a su poca aparición en *corpus*. Sin embargo, a pesar de su escasa aparición es de notar la variabilidad de participantes semánticos que puede codificar.

Para el caso concreto de las construcciones con cero argumentos es importante especificar que en estos casos el verbo se codifica como un *verboide*, es decir en su forma no conjugada: infinitivo, gerundio o participio. El hecho de que no haya ningún argumento presente responde al hecho de que este *verboide* aparece sin un referente que puede ser recuperado anafóricamente y a que no tiene marca sintáctica. Esto nos muestra que, aunque estas construcciones tienen poca frecuencia de aparición, el emisor también puede ser

omitido de de la sintaxis aunque semánticamente sigue siendo recuperable en algún sentido. De ahí que podamos concluir que ningún participante es obligatorio sintácticamente, cada contexto se construye con base en la EA y en las tendencias propias de cada verbo.

### **2.3 Construcciones sintácticas para cada uno de los verbos**

Cada uno de los ítems analizados presenta codificaciones sintácticas diferentes y en distinta proporción. A continuación presentaré tablas específicas para cada uno de los verbos analizados. Las estructuras de estos verbos se marcan de la siguiente manera: las funciones sintácticas están marcadas en negritas, los roles semánticos se presentan dentro de paréntesis y en itálicas. En la segunda columna de izquierda a derecha podemos observar el porcentaje que presenta cada una de las estructuras argumentales, mientras que en la tercera columna observamos el total de porcentajes. Las tres estructuras más comunes dentro del *corpus* para cada uno de los verbos están resaltadas con un color más fuerte para su fácil localización. En apartados posteriores analizaré la codificación intrasintagmática de cada uno de los participantes para así describir las posibilidades constructivas de un mismo participante sintáctico con estos verbos.

Las principales puntos a resaltar del análisis de las distintas construcciones para cada uno de estos verbos son las siguientes: 1) cada uno de los verbos presenta un mayor o menor número de posibilidades constructivas dependiendo principalmente de su frecuencia de uso, relacionada con la productividad misma del verbo; 2) a pesar de que cada uno de los verbos presenta un número distinto de construcciones, es posible decir que estos verbos tienen una alta diversidad constructiva ya que podemos encontrar, para cada uno de ellos,

un mínimo de 8 y un máximo de 22 tipos diferentes de construcciones sintácticas; 3) tres de cinco de los verbos presentan estructuras predicativas que permiten un máximo de tres argumentos y un mínimo de cero exceptuando al verbo *vociferar*, que no presenta estructuras con cero ni tres argumentos y *balbucir* que no presenta contextos con cero argumentos; 4) en la mayoría de los casos las construcciones más numerosas tanto en diversidad de estructuras como en términos porcentuales son aquellas con dos argumentos y tres argumentos lo cual habla no sólo de la productividad de estos verbos sino de su inherente naturaleza multiargumental, es decir, de su EA de tres participantes; 5), es posible concluir que la frecuencia de uso es directamente proporcional a la diversidad de construcciones que podemos encontrar.

### *Gritar*

El primer verbo que analizaré dentro de este apartado es el verbo *gritar*. En la tabla a continuación observamos las distintas codificaciones sintácticas posibles para el verbo *gritar* y los porcentajes de las mismas con base en el total de 200 contextos para este verbo. En las líneas que se encuentran en negritas observamos las codificaciones prototípicas, con participantes semánticos, para cada una de las construcciones, es decir, 3, 2, 1 y 0 argumentos. Debajo de cada una de estas líneas podemos observar las construcciones sintácticas con el número de argumento especificado. Estas construcciones muestran la función gramatical: S, OD, OI y OP y junto el participante semántico al que refiere. Del lado derecho podemos observar los porcentajes para cada una de las construcciones y el porcentaje total para las construcciones con cada uno de los argumentos. Los ejemplos a continuación muestran las distintas construcciones (en el mismo orden) que aparecen en la tabla.

Ejemplos:

(5) 3 argumentos

Abre por favor (*mensaje*) -me (*receptor*) grita Carolina (*emisor*) -, yo estoy en el baño (*mensaje*).

(6) 2 argumentos

a. Los españoles (*emisor*) gritaron “¡Vivan las cadenas!” (*mensaje*)

b. Pude (*emisor*) gritar a mi hermano (*receptor*) que estaba en la cocina.

c.

(7) 1 argumento

El dios (*emisor*) se vio reflejado y gritó.

(8) 0 argumentos

Vas a ver, aquí el himno no se canta, se grita.

**Tabla 2. Construcciones sintácticas para el verbo *gritar***

<b>3 argumentos</b>	porcentaje	casos
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> ( <i>receptor</i> )	23.0%	46
	<b>total</b>	<b>23%</b>
<b>2 argumentos</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> )	37.0%	74
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OI</b> ( <i>receptor</i> )	5.5%	12
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> ( <i>referente</i> )	1.0%	2
	<b>total</b>	<b>43.5%</b>
<b>1 argumento</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	32.0%	64
	<b>total</b>	<b>32.0%</b>
<b>0 argumentos</b>		
<b>V</b>	1.0%	2
	<b>total</b>	<b>1.0%</b>

En la tabla 2 observamos que las construcciones con mayor porcentaje de aparición son las que muestran dos argumentos con más del 40% de todos los contextos de este verbo. De esta sección cabe resaltar que es la que mayor diversidad construccional presenta con tres distintas codificaciones. No muy por debajo está la construcción intransitiva en la que aparece únicamente el emisor con el 32%. En tercer lugar observamos las construcciones con 3 argumentos que constituyen poco más del 23%. Muy por debajo se encuentran las construcciones con 0 argumentos las cuales son únicamente el 1%. Estas construcciones son aquellas en las que el sujeto no es recuperable. Es interesante notar por un lado la presencia del participante *referente* en las construcciones con dos y con tres participantes, cuestión similar sucede para el *receptor* aunque en un porcentaje mayor.

*Gritar* es el verbo que mejor distribución porcentual presenta ya que la diferencia entre las construcciones con mayor frecuencia de aparición y aquellas con menor frecuencia de

aparición no distan tanto como en el caso de los demás verbos, exceptuando a las construcciones con 0 argumentos que representan sólo el 1% del total. Este verbo presenta la posibilidad de codificación con todos los posibles argumentos dentro de la EA, es decir, de 0 a 3 además de que intrasintagmáticamente permite la aparición de un OI y de un OP como *receptor* y *referente* respectivamente.

### *Murmurar*

En primer lugar resulta importante proporcionar los ejemplos para cada una de las construcciones que aparecen en la Tabla 3.

Ejemplos:

(9) 3 argumentos

a...hizo que surgiera en mí una nueva personalidad, que me *murmuraba* al oído que el cine mexicano contenía mi verdadera vida.

b. En el barco *murmuraban* de ellos, comentarios de gente ordinaria.

(10) 2 argumentos

a. Debes saber que yo te amo *-murmuró* Irene, entre lágrimas-.

b. Vasallos doctos más *murmuran* de su señor que le sirven. / No pierdas el tiempo *murmurando* sobre las apariencias.

c...el ruido del televisor murmurando a sus pensamientos.

(11) 1 argumento

La corriente impetuosa parece aquietarse; sin cesar de correr, *murmura* en voz más baja y lenta.

(12) 0 argumentos



Cuanto es muy fácil perder la impostación de la voz, y hablar en falsete, cuando se trata de *murmurar* en el extremo agudo de la voz.

**Tabla 3. Construcciones sintácticas para el verbo *murmurar***

<b>3 argumentos</b>	porcentaje	casos	
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> ( <i>receptor</i> )	6.5%	13	
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> ) + <b>OP</b> ( <i>referente</i> )	0.5%	1	
		<b>total</b>	<b>7.0%</b>
<b>2 argumentos</b>			
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> )	78.5%	157	
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> ( <i>referente</i> )	3.5%	7	
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OI</b> ( <i>receptor</i> )	0.5%	1	
		<b>total</b>	<b>82.5%</b>
<b>1 argumento</b>			
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	9.50%	19	
		<b>total</b>	<b>9.50%</b>
<b>0 argumentos</b>			
<b>V</b>	1%	2	
		<b>total</b>	<b>1%</b>

Las construcciones más abundantes son las que codifican dos argumentos, estas construcciones tienen un porcentaje de aparición de 82.5% lo cual resulta en una diferencia muy amplia entre los porcentajes de estas construcciones y los porcentajes de construcciones con tres, uno y cero argumentos. El verbo *murmurar* no muestra un porcentaje muy alto de codificación del tercer participante, sin embargo, ese 6.5% sólo puede ser explicado si tomamos el *receptor* como parte de la EA de este subdominio. El caso del *referente* es distinto ya que aparece un 4% de los casos y responde a la codificación propia de otro subdominio, como ya vimos, la de verbos como *criticar* en los que podemos insertar a *murmurar* en alguna de sus acepciones.

Cabe mencionar que, a diferencia del verbo *gritar*, el verbo *murmurar* presenta más diferencia entre los porcentajes totales para los distintos argumentos. Vemos que la función transitiva es, por mucho, la preferida por los hablantes para las estructuras predicativas de

este verbo. Esto nos confirma el hecho de que la mayoría de los ítems de este subdominio son primordialmente transitivos por un amplio margen, como es el caso de este verbo, o por un margen más equilibrado como es el caso del verbo *gritar*. Es importante notar que el comportamiento intransitivo de este verbo raya en lo marginal, por debajo del 10%, de ahí que podamos decir que la construcción prototípica del verbo *murmurar* es entonces aquella en la que aparece un OD con posibilidad de incluir u omitir al receptor, mensaje o emisor dependiendo de las necesidades comunicativas del hablante.

### *Susurrar*

Los datos de *corpus* de este verbo nos permiten observar que las construcciones con dos argumentos son porcentualmente más numerosas, seguidas por aquellas con tres argumentos y, finalmente, las de un solo argumento. A continuación los ejemplos para ilustrar las construcciones de la tabla.

Ejemplos:

(13) 3 argumentos:

Piensa en tus hijas, piensa en tus hijas, le *susurra* una voz milenaria, primero están ellas.

(14) 2 argumentos:

a. Por un pelito –*susurró* Leonor.

b. ...*susurrándole* al oído.

(15) 1 argumento:

Ya ni *susurraba* el viento.

**Tabla 4. Construcciones sintácticas para el verbo *susurrar***

<b>3 argumentos</b>	porcentaje	casos	
<b>S (emisor) + V + OD (mensaje) + OI (receptor)</b>	36%	25	
		<b>total</b>	<b>36%</b>
<b>2 argumentos</b>			
<b>S (emisor) + V + OD (mensaje)</b>	50.60%	35	
<b>S (emisor) + V + OI (receptor)</b>	1.40%	1	
		<b>total</b>	<b>52%</b>
<b>1 argumento</b>			
<b>S (emisor) + V</b>	11.60%	8	
		<b>total</b>	<b>11.60%</b>

Podemos concluir, para el caso de este verbo, que tiene una preferencia para su codificación como verbo bivalente, es decir, con un OD. En segundo lugar, este verbo se construye como bitransitivo en un 36%; el OI aparece en construcciones con dos argumentos al igual que en las de tres, de modo que hay una frecuencia de aparición de OI de un 37.7% y, finalmente y muy por debajo, como verbo monovalente con 11.6% de frecuencia de aparición. Estos datos son relevantes en comparación con los verbos anteriores, *gritar* y *murmurar*, ya que éstos presentan una predilección por la construcción con dos y tres participantes en un porcentaje muy alto y sólo como tercera opción prefieren la construcción con un solo participante. Podemos decir que a pesar del número bajo de contextos extraídos, hay un número relativamente alto de posibilidades constructivas lo cual hace de este verbo un ítem versátil en cuanto al número de argumentos que codifica.

## *Balbućir*

El verbo *balbućir* presentó un total de 59 contextos diferentes que van desde 1 hasta 3 argumentos. Hay sólo tres casos de estructuras con tres participantes: una sola para construcciones con OI *receptor*, las otras dos incluyen a un OP con función semántica de *código*.

Ejemplos:

(16) 3 argumentos:

- a. Esos primitivos comenzarán a *balbucear* sus primeras palabras en español.
- b. Sólo sé *balbucearles* que es ella, que es ella la misma con quien he soñado hace años.

(17) 2 argumentos:

El niño respondió *balbuceando* ininteligiblemente. –Yo te diré lo que pasó.

(18) 1 argumento:

...ni encaramada en alguna de las pétreas figuras monstruosas de los templos indios, podría llegar a verse ligeramente fea, pero *balbuceaba*.

**Tabla 5. Construcciones sintácticas para el verbo *balbućir***

<b>3 argumentos</b>	porcentaje	casos	
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> ) + <b>OP</b> ( <i>código</i> )	5%	3	
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> ( <i>receptor</i> )	1.70%	1	
		<b>total</b>	<b>6.70%</b>
<b>2 argumentos</b>			
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> )	86.30%	51	
		<b>total</b>	<b>86.30%</b>
<b>1 argumento</b>			
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	6.70%	4	
		<b>total</b>	<b>6.70%</b>

Es importante notar que este verbo muestra un porcentaje muy alto de codificación con dos argumentos: 86.3%. Notamos una tendencia a codificar al mensaje sintácticamente ya que, según los datos, parece ser un participante sumamente importante para la construcción del verbo balbucir. Resulta interesante notar que el porcentaje de construcciones intransitivas es muy bajo como es el caso de verbos como *susurrar* y *murmurar*.

### *Vociferar*

Finalmente, el verbo *vociferar* resultó ser el ítem con el mayor porcentaje de contextos con un único argumento en comparación con el resto de los verbos. Sin embargo, de manera global y como era esperado según la tendencia de los demás verbos del subdominio las construcciones con 2 argumentos representan el 54% del total de contextos. Una vez más observamos la comprobación del uso primordialmente transitivo. Si bien las construcciones bitransitivas, aquellas en las que se codifica a un *mensaje* y a un *receptor*, son en teoría posibles con este verbo, es de notar que en *corpus* no encontré ni una sola construcción de este tipo. Aunado al hecho de que sólo obtuve un total de 50 contextos en total para el análisis de este verbo, podemos concluir que dado que los datos no son muy abundantes es también poco probable encontrar una gran diversidad de estructuras.

### Ejemplos:

(19) 2 argumentos:

- a. "¡Abajo el mal gobierno! ¡Muera la corrupción!" -*vociferaba* el Pana.
- b. ...unas viejas siniestras que *vociferaban* en napolitano.
- c. Salvatierra que era quien más *vociferaba* contra Cortés.

(20) 1 argumento:

Me sorprendo *vociferando*.

**Tabla 6. Construcciones sintácticas para el verbo vociferar**

<b>2 argumentos</b>	porcentaje	casos
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> ( <i>mensaje</i> )	44%	22
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> ( <i>código</i> )	6%	3
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> ( <i>meta</i> )	4%	2
	<b>total</b>	<b>54%</b>
<b>1 argumento</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	46%	23
	<b>total</b>	<b>46%</b>

Lo anterior nos permite corroborar que este verbo junto con *murmurar* y *susurrar*, y en menor medida *balbucir*, rigen al OI de modo que el receptor sí es un participante requerido dentro de la EA para completar el sentido del verbo y dar cuenta del amplio porcentaje de aparición de este participante.

Lo anterior confirma uno de los objetivos de este análisis que es el de evidenciar el comportamiento transitivo de estos verbos en contraste con sus definiciones lexicográficas en las cuales aparecen como verbos principalmente intransitivos con posibilidad de uso transitivo.

#### **2.4 Tipo de construcciones por participante semántico para todos los verbos**

La denominación 'argumento' es aplicada en términos sintácticos a todos aquellos participantes que aparecen en la oración y son requeridos por el verbo para completar su sentido. A diferencia de la valencia semántica anteriormente explicada, la valencia

sintáctica refiere únicamente a los argumentos que aparecen de manera explícita en las construcciones pero que no necesariamente representan todo el potencial combinatorio de los verbos. Así, es de esperarse que la valencia semántica tenga un número mayor de argumentos que la valencia sintáctica ya que ésta varía dependiendo de lo que los hablantes buscan expresar a través de determinada oración. Aunque la valencia semántica determina el máximo potencial combinatorio de los verbos, es la valencia sintáctica que nos permite conocer la predilección de los hablantes por incluir más o menos argumentos dependiendo de cuestiones como la especificidad del verbo, la importancia de uno de los argumentos sobre los demás, necesidades comunicativas, etc. La importancia de conocer la valencia sintáctica de los *verba dicendi* recae en la posibilidad de conocer su realidad combinatoria y descubrir qué argumentos son lo más relevantes para los hablantes a la hora de emplear estos verbos. Nos permite, de alguna manera, comprender la mente del hablante con base en su elección combinatoria dentro de un número limitado de posibilidades que, sin embargo, puede ser mayor o igual al de la valencia sintáctica pero no menor que ésta. El caso de los verbos *dicendi* analizados en este trabajo nos muestra una predilección de los hablantes por la codificación con dos argumentos a pesar de que, en la gran mayoría de los diccionarios consultados, se menciona que los verbos de comunicación son primordialmente intransitivos, es decir que no codifican a un objeto directo o indirecto sino únicamente al sujeto enunciador. En la tabla siguiente es posible observar el número de construcciones que contienen los diferentes participantes con sus codificaciones sintácticas para todos los verbos analizados. En la tabla no tomo los contextos por número de argumentos sino por el número de contextos que incluyen a los distintos participantes sin importar si se trata de 1,2 o 3 argumentos. Aparece en cada casilla el porcentaje y el número de casos con base en el total de contextos de cada uno de los verbos.

**Tabla 7. Porcentaje de aparición de participante semántico por verbo**

participante semántico	codificación sintáctica	susurrar		gritar		murmurar		balbucir		vociferar	
		%	n	%	n	%	n	%	n	%	n
<i>emisor</i>	<b>S</b>	100%	69	99.0%	198	99.0%	198	100.0%	59	100.0%	50
<i>mensaje</i>	<b>OD</b>	88.4%	61	60.0%	120	85.5%	171	93.0%	55	44.0%	22
<i>receptor</i>	<b>OI</b>	37.7%	26	28.5%	57	7.0%	14	1.7%	1	/	
<i>referente</i>	<b>OP</b>	/		1.5%	3	4.0%	8	/		/	
<i>código</i>	<b>OP</b>	/		/		/		5.0%	3	2.0%	1
<i>meta</i>	<b>OP</b>	/		/		/		/		4.0%	2
<i>causa</i>	<b>OP</b>	/		0.5%	1	/		/		4.0%	2

Al prestar atención a los porcentajes de aparición de cada uno de los participantes semánticos, es posible notar que la variación existe principalmente para el *mensaje* y el *receptor* participante, mientras que el *emisor* aparece en casi la totalidad de contextos. Los verbos en la Tabla 7 están organizados con base en la equilibrio porcentual que muestran para cada uno de los participantes; así observamos que *susurrar* y *gritar* son verbos que, hasta cierto punto, tienen una preferencia por la aparición de los tres participantes con una evidente predilección por la codificación del *emisor* y el *mensaje* sobre el *receptor*, sin mencionar aquellos codificados mediante un OP. El alto porcentaje de aparición del *mensaje* y del *receptor*, en algunos casos, nos comprueba que el participante *mensaje* es, sin duda, un argumento para completar el sentido de los verbos aunque éstos aceptan la codificación monovalente de igual modo. Observamos una mayor diferencia a la hora de comparar la aparición del *receptor*, en este caso hay verbos como *susurrar* y *gritar* que lo codifican en un porcentaje significativo, mientras que para *balbucir* y *vociferar* su aparición es marginal. Podríamos decir que el sin el *receptor* no podríamos dar cuenta del horizonte construccional completo de modo que sí se trata un argumento aunque no siempre se codifique. Tal información nos es relevante en el sentido de que nos muestra los



distintos grados y alcances de la transitividad de estos verbos y nos demuestra, una vez más, la necesidad construccional de estos verbos que va más allá de lo esperado. Los únicos dos verbos que no muestran una aparición del 100% para el *emisor* son aquellos en los que encontré contextos con cero argumentos en los que no hay un sujeto recuperable. Lo anterior nos deja ver el potencial construccional de estos verbos, es decir, podemos observar a través de las construcciones con cero argumentos que estos verbos, a nivel sintáctico, son ítems con una gran flexibilidad en términos del número de argumentos que codifican, sin embargo, los hablantes y sus necesidades comunicativas promueven la aparición de argumentos ya que la falta total de éstos es casi exclusiva de construcciones muy marcadas y poco frecuentes como puede observarse en los datos del *corpus*.

Los datos arrojados por la suma total de las construcciones para cada uno de los argumentos arroja información importante sobre las diferencias construccionales dentro de los verbos de un mismo *frame*. En primer lugar analizaremos el caso del verbo *susurrar* que presenta una preferencia por las construcciones con los participantes S y OD, el OI resulta, como en el caso del verbo *gritar*, un candidato a ser considerado argumento debido a su alto porcentaje de aparición. En este caso, el OI cobra una relevancia inexistente en los demás casos. Es posible determinar en comparación que existe, en tres de los cinco verbos, una preferencia para mantener el número de argumentos en el rango de dos a un argumento, con una tendencia a balancear el número de construcciones entre uno y dos argumentos. Es de notar que a pesar de que estos verbos se categorizan dentro de un mismo *frame*, la realidad es que en cuestiones de valencia sintáctica tienen ciertas coincidencias como el hecho de preferir construcciones transitivas en primer lugar, pero también ciertas

divergencias como el equilibrar el uso de uno, dos y tres argumentos en sus estructuras y la posibilidad de aparición.

En segundo lugar, tenemos al verbo *gritar*, para el cual observamos una preferencia por la codificación del primer y segundo participante, al igual que con el verbo *susurrar*; la diferencia entre estos dos verbos es el porcentaje de aparición OD y del OI. Podemos decir entonces que *gritar* es el segundo verbo con mayor uso bivalente después de *susurrar*. Concluimos que el verbo *gritar* tiene una preferencia por la codificación del primer y segundo participante en porcentajes muy similares; mientras que el tercero muestra un menor porcentaje que no deja de ser significativo y permite intuir que el *receptor* es también un argumento para este verbo. *Gritar* es un verbo dinámico en el sentido de que puede incluir o excluir ciertos participantes dependiendo de lo que buscan transmitir los hablantes. Es un verbo que puede ser del todo intransitivo o codificar hasta tres participantes.

Los datos para *murmurar* arrojan información diferente, a pesar de que la aparición de OD para este verbo es mayor en términos porcentuales que para el verbo *gritar*, observamos que el tercer participante queda relegado a sólo un 7% de aparición en *corpus*. La conclusión que se desprende de estos datos es que el verbo *murmurar* es primordialmente un verbo transitivo y no intransitivo como se le ha catalogado. Observamos que los últimos tres verbos de la tabla tienen un menor porcentaje de codificación con un OI y, sin embargo, tienen un mayor índice de codificación con un OP que cumple distintas funciones semánticas. Esto resulta más evidente para los últimos verbos de la tabla.

El verbo *balbucir*, a pesar de tratarse de un ítem con baja aparición en uso escrito y oral como *vociferar*, muestra una realidad construccional bastante diferente con una predilección casi exclusiva por las construcciones con dos argumentos ya que el OD aparece en un 93% de casos, lo que lo hace el verbo con mayor codificación del *mensaje* dentro de todo el subdominio. Este es el verbo dentro del *corpus* con una mayor brecha entre el número de construcciones con dos argumentos y todas las demás. La aparición del tercer participante codificado como OI resulta mínima pero podemos observar que muestra un porcentaje mayor para construcciones con OP en las que se codifica a un participante semántico código, que refiere al idioma en el que se transmite el mensaje. El verbo *balbucir* es quizá el ejemplo más interesante al contrastarse con su calidad de intransitivo principalmente en el DRAE con lo que observamos en los ejemplos del *corpus* en los cuales es bastante evidente que el verbo es usado más como transitivo. De ahí que se concluya que es el uso intransitivo es el uso marcado del verbo y no el transitivo. Cabe mencionar que este verbo, así como *vociferar* y *susurrar* no presentan ningún caso con cero argumentos, lo cual puede deberse a la menor cantidad de ejemplos causada por la baja frecuencia de aparición dentro del *corpus*.

El verbo *vociferar* arrojó únicamente 50 casos en total lo cual nos habla de una baja frecuencia de uso tanto en la lengua escrita, cuanto más en la lengua hablada. El caso de este verbo muestra una preferencia por las construcciones con uno y dos argumentos. La tendencia de los hablantes a la hora de emplear este verbo es, aparentemente, la de aparecer ya sea con un argumento o dos argumentos dependiendo de si es relevante o no especificar ‘aquello que se vocifera’. Podemos determinar para este verbo, al igual que para el resto de los verbos, que el mensaje codificado como OD es, en efecto, un argumento. Para el caso

de *vociferar* podemos observar una nula aparición de contextos en los que se codifique un *receptor*, sin embargo, si sumamos el porcentaje de construcciones con otros participantes semánticos (*código, meta y referente*) codificados mediante un OP podemos notar que llega al 10%, que es un porcentaje significativo. Así que aunque un tercer participante, sea *código, meta, referente, etc.* aparece mediante otras estrategias sintácticas que le brindan otros matices semánticos. Cabe resaltar que aunque el verbo *vociferar* es el que menor índice de aparición y menor flexibilidad construccional en corpus es también el único verbo que se presenta como un verbo transitivo en su primera acepción.

Estos porcentajes muestran que, a diferencia de lo que inicialmente se planteó a través de las definiciones lexicográficas de los verbos, estos ítems no sólo tienen una mayor frecuencia de aparición en construcciones con dos argumentos en lugar de uno, sino que también muestran un porcentaje de aparición significativo en construcciones con tres argumentos. El *mensaje* es un argumento para estos verbos, el *receptor* lo es en algunos casos y en ningún caso los OP son argumentos pero sí una posibilidad más de codificación sintáctica y semántica.

## **2.5 Subcategorización, formatos intrasintagmáticos de los participantes**

No todos los participantes se codifican sintácticamente de la misma manera. Existen ciertas posibilidades combinatorias específicas de los verbos *dicendi* que analizaré a continuación. En primer lugar trataré el caso del participante *mensaje*, el objeto directo, el cual aparece en un total de 76.6% de todos los casos. Es posible observar en la clasificación posterior de las estructuras argumentales que aparecen en el *corpus* con 2 y 3 argumentos las distintas codificaciones del OD. Encontramos como resultados de esta sección una preferencia por la

codificación en discurso directo, representado a través de una cita, sobre cualquiera de las otras posibles codificaciones como observaremos en la Tabla 8. El hecho de que el mensaje aparezca en tantos casos dentro del *corpus* es un indicador de que es un participante bastante ligado a este subdominio. El alto porcentaje de aparición nos muestra que, en efecto, se trata de un argumento y la robustez del abanico de posibilidades construccionales lo corrobora. Si el OD es un argumento podemos demostrar que el comportamiento de estos verbos dentro del *corpus* es de hecho transitivo. Las estructuras con dos argumentos no siempre codifican al OD. En algunos casos es posible encontrar a un OI y a un OP diferente. El objeto preposicional aparece en un 2.6% del total de casos. Su aparición no constituye un porcentaje significativo sin embargo nos permite conocer todas las posibilidades combinatorias de estos verbos. En construcciones con 3 argumentos es posible encontrar a un OP diferente del OI como el tercer argumento.

### **2.5.1 Codificación intrasintagmática del OD**

En primer lugar trataré el caso del OD el cual aparece en un total de 76.6% de todos los casos. Es posible observar en la clasificación posterior de las estructuras argumentales que aparecen en el corpus con dos y tres argumentos las distintas codificaciones del OD. Encontramos como resultados de esta sección una preferencia por la codificación en discurso directo, representado a través de una cita, sobre cualquiera de las otras posibles codificaciones como observamos en la Tabla 8. El hecho de que el *mensaje* aparezca en tantos casos dentro del corpus es un indicador de que es un participante bastante ligado a este subdominio. El alto porcentaje de aparición nos muestra que, en efecto, se trata de un argumento y la robustez del abanico de posibilidades construccionales lo corrobora. Si el

OD es un argumento podemos demostrar que el comportamiento de estos verbos dentro del *corpus* es de hecho transitivo.

**Tabla 8. Codificación intrasintagmática del OD**

<b>Codificación intrasintagmática del objeto directo (caso/% de un total de 427)</b>				
<b>Cita</b>	<b>Frase nominal (FN)</b>	<b>Que + oración subordinada</b>	<b>Clítico (clítico.)</b>	<b>Pronombre (pron.)</b>
<b>322/75.4%</b>	<b>47/11%</b>	<b>47/11%</b>	<b>3/0.7%</b>	<b>8/1.9%</b>

En la tabla 8 observamos, en primer lugar, la diversidad de posibilidades de codificación intrasintagmática. En segundo lugar, que el 75.4% de todas las construcciones que presentan un OD lo codifican como una cita. Esto puede deberse a que gran parte del *corpus*, como mencioné en la Introducción, proviene del género literario en general, principalmente novela. Sin embargo, aunque tal fuera la razón, el predominio de la cita sobre las demás posibles codificaciones muestra una preferencia por el discurso directo en la lengua escrita. En segundo lugar, encontramos el 11% de aparición del OD con codificación de frase nominal. Es interesante que el porcentaje de aparición de la frase nominal sea mayor a la de la oración subordinada ya que se espera que los hablantes comuniquen mensajes y no necesariamente sustantivos a las que apelan las frases nominales. La oración subordinada con relativo representa el 8.9% del total de casos con objeto directo. Esto muestra una preferencia por el discurso indirecto bastante reducida en comparación con el uso del discurso directo.

## 2.5.2 Codificación intrasintagmática del Sujeto

El sujeto es el argumento sintáctico que aparece con mayor frecuencia: 99.1% de los casos. Sólo en 5 ocasiones no es posible encontrar un sujeto pero, como se menciona en párrafos anteriores, se trata de construcciones marcadas y muy específicas que normalmente presentan al verbo en infinitivo. Debido a que la mayoría de los sujetos dentro del *corpus* son o frases nominales o pronombres dentro del rubro de los sujetos explícitos no consideré relevante hacer un análisis de sus distintas codificaciones intrasintagmáticas; lo que considero es un análisis más interesante sería describir las distintas condiciones sintácticas de los sujetos dentro de las construcciones de los verbos *dicendi* estudiados. De modo que, para que el análisis provea información relevante categoricé los sujetos dependiendo de si son recuperados, para el caso de los verboides, morfológicos cuando se trata de su expresión a través de la flexión verbal, explícito cuando aparece mediante una frase nominal, nulo cuando no es posible recuperarlo, o impersonal cuando aparece mediante la partícula 'se'. En la Tabla 9 podemos observar los porcentajes para cada una de las codificaciones de este participante para cada uno de los verbos. A continuación mostraré ejemplos para ilustrar los distintos tipos de sujetos dentro del *corpus*.

**Tabla 9. Porcentaje de codificaciones del sujeto para cada uno de los verbos**

	<i>balbucir</i>	<i>gritar</i>	<i>murmurar</i>	<i>susurrar</i>	<i>vociferar</i>	Total
recuperado	23 / 39%	54 / 27%	24 / 12%	14 / 20%	22 / 44%	137 / 24%
morfológico	22 / 37%	66 / 33%	70 / 35%	27 / 39%	15 / 30%	200 / 35%
explícito	14 / 24%	77 / 38%	95 / 47.5%	25 / 36%	13 / 26%	224 / 39%
sin sujeto	/	3 / 1.5%	2 / 1%	/	/	5 / 0.8%
impersonal (SE)	/	/	9 / 4.5%	3 / 4%	/	12 / 2.1%

En términos generales, los sujetos explícitos y morfológicos son los más abundantes en la muestra con el 39% y el 35% respectivamente. El español ha sido considerada una lengua con sujeto “opcional” ya que sabido que en la mayor parte de los casos documentados en corpus el sujeto es morfológico y rara vez lo encontramos explícitamente. Una vez que el sujeto es introducido y conocido, los hablantes hacen uso de los pronombres o de la morfología del verbo para vincularlo con el sujeto con base en la información temática, es decir, información ya conocida. No obstante, lo que observamos para el caso de este grupo de verbos es que no hay una diferencia significativa entre el uso del sujeto explícito y el morfológico, lo cual puede deberse, de nuevo, a que se trata de lengua escrita principalmente literaria. En comparación con los porcentajes anteriores, los sujetos recuperados, es decir aquellos que se conjugan indirectamente con un verboide (infinitivo, gerundio, participio), podemos observar que hay una diferencia de aproximadamente 10 puntos porcentuales. Los sujetos recuperados constituyen el 24% de todos los sujetos presentes en el *corpus* lo cual indica que estos verbos tienen una cierta tendencia a ser parte de perífrasis verbales o algún otro tipo de construcción verbal que les permita aparecer en



su forma de verboide. Las perífrasis verbales, tienen distintos matices que las dividen en subgrupos dependiendo de la información adicional que proporcionan al verbo que es modificado. Dentro de dichas construcciones de dos o más verbos podemos encontrar las perífrasis modales, las cuáles son un recurso sintáctico de la lengua española para añadir información relevante concerniente al modo en que se realiza la acción del verbo mediante la combinación de dos o más ítems. El porcentaje de casi el 24% de sujetos recuperados nos habla del abundante uso de estas formas verbales principalmente y como observamos en el *corpus*, como oraciones subordinadas modales. Este 24% de sujetos recuperados nos habla del abundante empleo de estos verbos en su forma no conjugada, es decir, como infinitivo, gerundio o participio. Casi el 100% de todas las construcciones con verboide emplean al verbo de comunicación como el núcleo de una oración subordinada de modo, lo cual nos habla de una evidente lexicalización del modo en los verbos de este subdominio, como se muestra en el ejemplo a continuación:

(21) Puso unos ojos desorbitados en lo alto, y *susurrando* algo entre dientes, como una plegaria muda, **tomó** de la estera una vasija con tabaco mezclado a una raíz llamada chalatli.

### 2.5.3 Codificación intrasintagmática del OI

El objeto indirecto tiene dos posibles codificaciones: como OI y como OP. Semánticamente, este participante es casi siempre un *receptor* +animado + humano. Sin embargo, sintácticamente aparece como podemos observar en la tabla a continuación: 65 OI con clítico, 12 con frase nominal y 14 oraciones con ambas codificaciones. Los resultados para la aparición del OI no son consistentes para todos los verbos, algunos como *gritar* lo presentan con un mayor porcentaje, mientras que para *balbucir* y *vociferar* lo

encontramos en 1 y 0 casos respectivamente. A continuación presento una tabla con los conteos totales del OI para todos los verbos y su codificación intrasintagmática. Presento los porcentajes en referencia al total de contextos que codifican al OI, es decir, 95 casos.

**Tabla 10. Codificaciones intrasintagmáticas del OI para todos los verbos**

<b>codificación</b>	<b>casos / porcentaje</b>
<b>clítico</b>	65/68.4 %
<b>FN</b>	12/12.6 %
<b>duplicado (clítico y FN)</b>	17/17.9 %
<b>pronombre relativo</b>	1/1.1 %

De la tabla anterior podemos extraer información que nos brinda un panorama general de la aparición y comportamiento del *receptor* para estos verbos en *corpus*. Esta información es relevante porque pone en evidencia que no sólo es frecuente que estos verbos presenten un OD y por lo tanto sean verbos con un alto grado de transitividad, sino que presentan, de igual modo, un porcentaje significativo de aparición del OI y, por lo tanto, permiten codificaciones trivalentes que, además, presentan dos diferentes posibilidades de codificación intrasintagmática y una duplicada. Si bien ni las posibilidades de codificación ni el porcentaje de aparición de este argumento es tan alto como el del OD, es cierto que es un participante que aparece de forma no marcada, en la mayoría de los verbos, ya que los hablantes pueden construir oraciones trivalentes con total naturalidad como se evidencia en la frecuencia de aparición. La codificación intrasintagmática del OI permite cuatro

diferentes combinaciones que ejemplificaré a continuación para una mejor comprensión. El OI en sus distintas codificaciones se presenta en negritas.

(6) OI clítico:

*Sólo sé balbucear**les** que es ella, que es ella la misma con quien he soñado hace años.*

(22) OI FN:

*Al intentarlo varias veces, con lo último que me quedaba de fuerzas lo logré y pude gritar **a mi hermano** que estaba en la cocina.*

(23) OI duplicado:

*¿No existía el peligro de que el ejecutor potencial titubeara, o bien **le** susurrara algo **a su rival** para obtener recompensa?*

(24) OI pronombre relativo:

*Nada más dijo mi nombre y me rozó una mano; yo la vi, incrédulo, parada frente a mí, más allá de la columna **a la que** murmuraba frases obscenas.*

Los resultados de la tabla anterior podrían no parecer tan relevantes en términos porcentuales, sin embargo, al pasar de un panorama general a uno particular, es decir, al tomar cada uno de los verbos por separado, logramos observar en estos verbos un comportamiento más heterogéneo a la hora de codificar a un tercer participante como OI. No todos los verbos lo codifican ni lo hacen de la misma manera. Algunos muestran en el *corpus* una preferencia por presentarlo como un clítico, otros como una frase nominal y algún otro con la duplicación del OI con un clítico y una frase nominal como vimos anteriormente. Esta duplicación nos habla también de ciertas preferencias dialectales en el español de México ya que este fenómeno tiene a ser más o menos prominente dependiendo del dialecto. Sin embargo, a pesar de la preferencia que el dialecto mexicano tiene es

interesante observar que a pesar de la preferencia por la duplicación del OI encontramos una codificación que presenta únicamente a la frase nominal, la cual tiende a ser una estructura un tanto más marcada en el dialecto mexicano.

En las líneas siguientes mostraré los resultados en tablas para cada uno de los verbos analizados, los porcentajes se toman con base en el total de contextos para cada uno de los verbos. De los resultados que a continuación se presentan podemos concluir que estos verbos tienen una preferencia distinta por la codificación del OI a pesar de que en teoría la aparición de este participante no sólo es posible sino que no se trata, necesariamente, de un contexto marcado. Otra conclusión es que dentro de los verbos de este subdominio podemos hablar de distintos grados de transitividad, es decir, verbos como *gritar* y *murmurar* tienen un grado de transitividad más alto que se refleja no sólo en un mayor empleo del OD sino también en una mayor aparición del tercer participante. Un tercer punto a tomar en cuenta es la preferencia por la codificación del OI como un clítico más que como una -FN o con codificación duplicada. Esto se explica, principalmente, con la existencia de referentes anafóricos que necesariamente introdujeron al OI mediante una -FN y nos muestra la actitud de los hablantes a favor de la economía lingüística ya que la constante repetición de frases nominales resultaría ser un recurso poco económico. Finalmente, *gritar* y *susurrar* son los verbos que tienen una mayor frecuencia de aparición para el OI y, por ende, se trata de verbos con una amplia posibilidad de codificación como ítems trivalentes. El hecho de que el OI aparezca en construcciones con dos y tres argumentos nos habla de su versatilidad y productividad, cuestiones que, como ya vimos con el OD, son propias de los argumentos verbales.

### *Gritar*

El total de aparición del OI para este verbo es de 56 casos lo cual representa 28% del total de contextos. Este porcentaje es bastante alto comparado con la nula aparición de OI en los contextos de un verbo muy similar semánticamente, *vociferar*, que no codifica al *receptor* en ninguno de los contextos empleados para este estudio. Los porcentajes son relativos al número de casos que codifican al OI. El total que se presenta es con base en el total de contextos, es decir 200.

**Tabla 11. Número de casos y porcentaje para las distintas codificaciones intrasintagmáticas del OI para el verbo *gritar***

<b>codificación</b>	<b>casos / porcentaje</b>
clítico	38/67.8%
fn	5/8.9%
duplicado	13/23.2%
<b>Total</b>	<b>56/28%</b>

### *Murmurar*

El verbo *murmurar* presenta un número bastante menor de contextos que codifican al tercer participante a pesar de que, así como con el verbo *gritar*, logré encontrar 200 ejemplos para analizar. En comparación con el verbo anterior, *murmurar* tiene un número significativamente menor de casos en los que aparece un OI: 14 casos. Esto es interesante ya que nos permite confirmar que aunque estos verbos son de hecho transitivos y no intransitivos como generalmente suele describirseles, existen distintos grados y alcances de

dicha transitividad. En la tabla a continuación proporcionaré información sobre el número de casos y porcentaje para cada una de las posibles codificaciones sintácticas para este verbo. El hecho de que este verbo muestra un porcentaje mayor de OI con frase nominal únicamente nos habla de una relación más estrecha con el tercer participante que el resto de los verbos.

**Tabla 12. Número de casos y porcentaje para las distintas codificaciones intrasintagmáticas del OI para el verbo *murmurar***

<b>codificación</b>	<b>casos/ porcentaje</b>
clítico	6/42.8%
fn	6/42.8%
duplicado	1/7.1%
pronombre relativo	1/7.1%
<b>total</b>	<b>14/7%</b>

### *Susurrar*

El total de contextos recuperados para este verbo es de 69, el OI aparece en 24 de estos casos lo cual representa el 34.6% del total. Observamos en la sección dedicada a la semántica que los verbos *susurrar* y *murmurar* están relacionados en términos de significado, sus definiciones lexicográficas casi idénticas y en ellas encontramos al mismo número y tipo de participantes. Ambos son especificados como verbos intransitivos. De la comparación entre los distintos porcentajes de aparición del tercer participante podemos notar un comportamiento bastante distinto en verbos que en términos semánticos son muy similares. Observamos, pues, que el verbo *susurrar* tiene un mayor grado de transitividad

que el verbo *murmurar*. Los porcentajes de la tabla que a continuación se presenta, muestra el número de casos y porcentaje para las distintas codificaciones del OI se basan en el total de 69 ejemplos. Observamos en el caso de este verbo un porcentaje alto de aparición de OI como clítico en comparación con las otras dos posibles codificaciones.

**Tabla 13. Número de casos y porcentaje para las distintas codificaciones intrasintagmáticas del OI para el verbo *susurrar***

<b>codificación</b>	<b>Casos/ porcentaje</b>
clítico	20/83.3%
fn	1/4.1%
duplicado	3/12.5%
<b>Total</b>	<b>24/34.8%</b>

### *Balbucir*

El verbo *balbucir* es un ítem que presenta un número bajo de contextos, con sólo 59 ejemplos. Para este verbo no resulta útil la creación de una tabla ya que presenta un único contexto con OI que está codificado a través de un clítico. Este es el único verbo dentro del grupo que no tiene un verbo similar semánticamente en términos de la manera de la enunciación como es el caso de *susurrar* y *murmurar*, por un lado, y de *vociferar* y *gritar* por el otro. El hecho de que no cuente con tal ‘par semántico’ no me permite llevar a cabo una comparación entre el comportamiento sintáctico de uno y otro verbo pero sí me permite insistir en la idea de los grados de transitividad existentes dentro de este subgrupo y en el

hecho de que, a pesar de que el número de contextos SE reduce a uno solo, hay lugar en el abanico de posibilidades sintácticas para la aparición de un tercer participante.

### *Vociferar*

A pesar de que este verbo es, semánticamente, bastante similar al verbo *gritar*, es cierto que su frecuencia de aparición en corpus es bastante más limitado que el de *vociferar*. Como mencioné en líneas anteriores, sólo conseguí 50 contextos para este ítem. Esta frecuencia de aparición tan baja puede ser la causa de la nula aparición de un OI o cualquier otro tercer participante, llámese OP. La falta de frecuencia de uso para este verbo no promueve la creatividad de los hablantes ni la familiaridad de éstos con las posibilidades construccionales de este verbo. En teoría, el verbo *vociferar* acepta tres argumentos, sin embargo, como podemos observar, no obtuve ningún contexto con esta construcción. En este caso podemos observar dos cosas, por un lado que se corrobora una vez más la transitividad gradual de estos verbos y, por otro lado, evidencia de que la valencia semántica y la sintáctica no siempre coinciden.

### **2.5.4 Codificaciones del OP**

Los participantes distintos al OI puede estar codificado como un OP que no cumple con la función de *receptor* sino que depende de la preposición que le antecede para determinar el rol semántico del participante que codifica dentro de la oración. El OP tiene distintas posibilidades de codificación dependiendo de lo que se intenta transmitir con la oración, su semántica es tan versátil como la semántica misma de las preposiciones. Son cuatro las preposiciones que aparecen en el corpus, de mayor a menor frecuencia son: *de*, *contra*, *sobre* y *con*. Semánticamente, estas construcciones pueden remitir al *referente*, en el caso



de **de** y **sobre**, a la *meta* en el caso de **contra**, y al *código* en el caso de **en**. Si bien el número total de construcciones con un OP es tan sólo el 1.9% de todos los contextos lo interesante de la aparición de esta codificación alterna al OI es que nos muestra que las posibilidades construccionales de estos verbos no se limitan a los participantes prototípicos del proceso comunicativo sino que puede ir aún más y referir a participantes que están fuera de su foco semántico pero que forman parte del *frame*. A continuación proporcionaré una lista con todos los ejemplos de OP recuperados del *corpus* a manera de ejemplificación de las posibilidades semánticas y sintácticas de estos verbos. En la muestra resalto la preposición en negritas y el verbo en itálicas, separo las distintas construcciones con base en la preposición que antecede al objeto. Los verbos de comunicación entran en el grupo de verbos de reporte, es decir, verbos que denotan el reporte de un evento comunicativo en el que un emisor dice algo a un interlocutor. Esto nos muestra que existen dos niveles de codificación para estos verbos en términos de elección de participantes del *frame* o de la EA. Estos ítems rara vez son usados en primera persona, a menos que se trate de un reporte o relato de eventos, como es el caso de las novelas, cuentos, notas periodísticas y demás textos que conforman el *corpus*. En ellos, alguien que fue testigo del acto comunicativo lo relata y la situación pasa por su propia percepción y filtros de modo que hay información entendida en un acto comunicativo que en estos casos debe ser agregada u omitida. Los verbos *dicendi* focalizan una porción del evento comunicativo o una conceptualización del mismo por ello sólo codifican parcialmente. La situación lingüística debe reproducir la situación real como mencioné en párrafos anteriores. Para que lo anterior suceda, los mismos participantes que aparecen en la situación real deben aparecer en la situación lingüística. Sin embargo, notamos en estos OP que el participante llamado *referente* cuando se trata de 'aquel de quien se habla' y el participante *meta* es decir, 'aquel a quien van

dirigidas las palabras, críticas, murmuraciones, etc.' y se expresa en este caso a través de la preposición *contra*. Estos participantes no siempre se trata de refieren a una entidad que se encuentra presente ya que se puede hablar sobre o de alguien (*referente*) sin necesidad de que esa persona se encuentre en el lugar de la enunciación, de igual modo puedo *hablar* o *decir* algo en contra de otra persona (*meta*) sin que tal persona esté presente. Estas posibilidades construccionales nos hablan de una recuperación de información directamente del *frame*. Como especificué en el apartado de estructuras argumentales, estos verbos se construyen principalmente a través de los participantes requeridos por su estructura argumental y no tanto por todos los posibles participantes del *frame*. El hecho de que en este corpus aparezcan OP con roles semánticos distintos al receptor y que aparezcan en tan pequeña proporción nos permite observar los dos niveles de construcción para estos verbos. La función del OP como un argumento es discutible ya que su aparición es bastante marginal en este corpus, sin embargo, su existencia dentro de la oración sin duda completa el sentido del verbo en su función como verbo de reporte.

(25) *De*

a. *Lo hacemos invocando el apotegma político de Baltasar Gracián: Vasallos doctos más murmuran **de** su señor que le sirven.*

b. *Los hombres que quedan vivos gritan **de** dolor: por la muerte de sus hermanos, por el horror de nuestra hambre.*

c. *Bernal dice que a su paso aquellos grandes señores "murmuraron **de** su gran presunción y osadía y tuviéronle por desacato...". Un acto de presunción que le valió enajenarse algunas voluntades.*

d. *No murmure **de** los autores ni de los maestros.*

e. *Éste fue el caso de fray Luis de Fuensalida, guardián del convento franciscano de México, que hablaba en elogio del buen gobierno de los cuatro oidores de la segunda Audiencia de México diciendo cómo quienes antes murmuraban **de** los frailes lo hacían, entonces, de los oidores porque procedieron con ellos igual que los primeros habían hecho.*

f. *En el barco murmuraban **de** ellos, comentarios de gente ordinaria.*

(26) *En*

- a. *Tüdös, mi cocinero húngaro, balbuceó **en** su lengua: "¡Dios mío, nunca pensé que sucedería esto!*
- b. *...en cuanto esos primitivos comenzaran a balbucear sus primeras palabras **en** español, serían atosigados a preguntas.*
- c. *Los ladrones del gobierno balbuceaban **en** francés: "Chez nous rien n'est pas organisé, que le vol!"*

(27) *Sobre*

*No pierdas el tiempo murmurando **sobre** las apariencias.*

(28) *Contra*

- a. *Todos los días, mis hombres (empezaban a ganarse mi cariño) cavaron hondas trincheras sólo para volver a llenarlas a la hora vespertina, retirándose en seguida al campamento arrastrando los pies y murmurando **contra** mí primero, **contra** su propia inutilidad después.*
- b. *Si el 10% -el diezmo- del tiempo dedicado por burócratas y priístas a vociferar **contra** la Iglesia lo hubiesen consagrado a leer bien la homilía de monseñor Rivera, las cosas habrían salido mejor.*
- c. *Acuclillados, escuchaban las pláticas, sobre todo a Salvatierra, que era quien más vociferaba **contra** Cortés.*

(29) *Con*

*...se dio a susurrar **con** los chicos la necesidad de buscar, entre los muchachitos de las escuelas secundarias, nuevos adeptos.*

## Capítulo 3. Otros participantes asociados al *frame*

### 3.1 Tipos de participante

Los participantes que trataré en esta sección pueden también ser denominados adjuntos y responden a distintas necesidades constructivas de los verbos en términos de la temporalidad, la manera, el lugar, etc. en que ocurre el evento denotado por el verbo. Todos estos elementos son recuperables en caso de ser necesarios para agregar información pero no forman parte del *frame* de los verbos de comunicación ni de la EA prototípica de estos verbos. Estos complementos están distribuidos en distintas categorías dependiendo su rol semántico, como se mencionó anteriormente lugar, manera, tiempo, etc. Algunos de ellos, como veremos posteriormente en algunos ejemplos de los verbos de este subdominio, son denominados complementos de manera que agregan el modo o la manera en que se lleva a cabo la enunciación o especifican cuestiones inherentes al *emisor* que, indirectamente agregan un elemento de ‘manera’ al verbo: *Pedro gritó alto/Pedro gritó cansado*. El primer ejemplo muestra lo que consideré como complemento de manera, el segundo lo que llamo atributo dentro de las tablas.

A pesar de que estos verbos tienen en sí una carga semántica más fuerte que los hiperónimos como *hablar* o *comunicar*, el porcentaje de aparición de complementos modales es bastante alto. Tales complementos modales pueden reforzar el sentido del verbo como *Se escuchó que muchos murmuraban por lo bajo*, contradecir el sentido del verbo como en *Murmurar en el extremo agudo de la voz* o, simplemente, agregar un elemento semántico más al verbo de modo que en ciertas oraciones *murmurar* no sea únicamente ‘hablar con un murmullo’ sino, como en el siguiente ejemplo, *murmurar* con una cara de desagrado: *Laura murmuraba no sé qué cosa a Alatríste con gesto de fuchi*.

En la sección siguiente presentaré dos tipos de tablas para cada uno de los verbos, la primera, una tabla de porcentajes de aparición de los distintos tipos de complementos, la segunda de las distintas codificaciones sintácticas de dichos complementos y ejemplos representativos de cada una. La importancia de mostrar estos datos es corroborar el hecho de que las construcciones sintácticas de estos verbos, lejos de preferir la aparición con un único participante, pueden añadir otros participantes del proceso comunicativo y, aún más, parecen tener una predilección por la inclusión de complementos de todo tipo, principalmente temporales y de manera como veremos a continuación. Estos complementos suelen aparecer, para la mayoría de los verbos, en más de la mitad de sus contextos. Lo anterior nos lleva a preguntarnos qué tan circunstanciales resultan estos elementos dado que aparecen en un porcentaje bastante alto, aún más que elementos nucleares como el OI. Estos complementos agregan información importante para comprender aspectos que no son inherentes al verbo pero que resultan importantes en la predicación. Estos atributos u otros elementos que sitúan al proceso comunicativo en un contexto espacial, temporal o psicológico ayudan a agregar información que puede ser relevante para quien lo lee y, en la lengua escrita, puede proporcionar información que de otro modo permanecería escondida. En la lengua oral es posible la comunicación a través de cuestiones extralingüísticas, es decir, la comunicación a través de los gestos, la postura, las manos, etc. permite una comunicación no verbal que nos deja conocer cuestiones propias de la actitud o cuerpo del *emisor*. Tal información nos es relevante para captar quizá todos aquellos matices de la comunicación que no son evidentes a través de la comunicación literal y que sólo pueden ser entendidos si se tiene especificación más allá de semántica propia del verbo. Los verbos de este subdominio focalizan en su semántica cierta modalidad es esperable entonces que participantes que agreguen una manera o modalidad se desdoblén en mayor o menor

porcentaje dependiendo de qué grado de lexicalización tiene la modalidad para cada uno de los participantes. Entre menor aparición de la modalidad en la sintaxis más lexicalizada está en la semántica del verbo.

El hecho de que aparezcan estos complementos de manera en un porcentaje mayor o menor nos habla de distintos grados de lexicalización, no de que la modalidad no esté lexicalizada. De la información que presentaré a continuación podemos extraer algunos puntos importantes que nos permiten obtener una visión más global sobre las construcciones con estos verbos: (1) Observamos que *gritar*, *murmurar*, *susurrar* y *vociferar* muestran un porcentaje alto de aparición con complementos modales y temporales. El verbo *balbucir* parece favorecer únicamente la aparición de complementos temporales pero no modales. (2) A pesar de que podemos ver que existen otros participantes que añaden información a estos verbos, éstos aparecen en porcentajes muy limitados y, sin embargo, son un reflejo de las posibilidades constructivas más amplias permitidas por el *frame*. (3) Además de la información contextual que aportan estos elementos, observamos cierta tendencia a focalizar la manera en la que el *emisor* lleva a cabo la enunciación, como se evidencia en la constante aparición del complemento denominado atributo; es decir, este complemento nos habla de cuestiones psicológicas inherentes al *emisor* durante la enunciación, se trata casi siempre de adjetivos: *Aquiles grita empavorecido*. Podemos ver en el ejemplo anterior que la manera no recae en el verbo sino en el *emisor*, Aquiles ya que es él quien está empavorecido e, indirectamente, agrega la modalidad al verbo. Observamos una diferencia entre esta construcción y la siguiente: *Aquiles grita muy fuerte* en la que la modalidad del grito recae directamente en el verbo.

### Complementos del verbo *gritar*

En la tabla a continuación podemos ver los porcentajes de aparición de los complementos del verbo *gritar* con base en el matiz que aportan al verbo. El primer porcentaje que refiere al total de contextos que aparecen con algún participante asociado al *frame* está basado en el total de 200 contextos para este verbo. Los porcentajes a continuación que refieren al tipo de complemento tienen como base el número de casos totales en los que aparecen estos participantes, es decir, 118 que equivale al 59%. Mencionamos en capítulos anteriores mediante el sustento de las definiciones lexicográficas que este verbo era el menos marcado de todos debido a la baja especificación semántica en comparación con un verbo como *balbucir* o *murmurar* que muestran un mayor número de elementos modales en su definición. Observamos para el caso del verbo *gritar* una menor aparición de complementos modales que de temporales. Lo cual nos habla de que la modalidad en el verbo está más lexicalizada que para el verbo susurrar pero menos en comparación con el verbo balbucir. Aún así, como mencioné anteriormente, es esperable cierto grado de desdoblamiento sintáctico de ese rasgo.

**Tabla. 14. Complementos del verbo *gritar***

<b><i>Gritar</i> (casos/porcentaje)</b>							
temporal	modal	atributo	Locativo	finalidad	Causa	cantidad	Total
78/38.9%	54/27.1%	27/13.5%	25/12.7%	5/2.5%	5/2.5%	1/0.8%	118/59%

Podemos observar que el 59% de todos los contextos extraídos del *corpus* aparecen con un complemento de cualquiera de los tipos anotados anteriormente. Es importante mencionar que hay oraciones que pueden aparecer con dos o más complementos, es decir, no es un complemento por oración sino uno o varios dependiendo de la construcción. Entonces podemos decir que los porcentajes se atañen a la frecuencia de aparición de tal

complemento dentro del total del *corpus* sin atender, necesariamente, al número de oraciones que aparecen con determinado complemento. El verbo *gritar*, junto con *vociferar*, presenta la mayor variedad en cuanto al tipo de complementos que pueden acompañarlo. Sin embargo, es de notar que los complementos de tiempo y los de manera son los más abundantes ya que constituyen casi el 40% de todos los casos.

Los complementos pueden aparecer de distintas maneras sintácticamente. En los contextos a continuación muestro las principales codificaciones sintácticas y ejemplos para ilustrarlas. Podemos observar que los elementos adjuntos del verbo *gritar* que mayor variedad de construcción sintáctica muestran son los temporales y los modales, lo cual se debe, probablemente, a que se trata de los complementos con mayor representatividad porcentual.

(1) Temporal

- a. Oración subordinada introducida por *cuando, al, hasta, apenas, antes...*

*Pero Leonor siguió gritando **hasta** que acudieron los guardianes de la disco.*

- b. Frase nominal

***Esa tarde**, al no ver nada en la estufa le grité a mi madre que dónde rayos estaba, que si esa era la forma en que "le había enseñado" a recibirme.*

(2) Modal

- a. Oración subordinada introducida por *como, en, a manera de...*

*...les grita, los insulta y abofetea, **como** hizo ayer con Saúl en esta oficina.*

- b. Frase preposicional introducida por *con*

*Le dije que necesitaba saber lo que mi tía Lucy no consideró pertinente confiarme, a lo cual respondió gritándome, **con una hosquedad tan humillante como incongruente**: ¿Qué no eres capaz de acatar una orden simple? Ve al salón y déjame solo. Yo volveré enseguida.*

- c. Frase adverbial

*¿Cómo superar los gritos del marido?: gritando **aún más fuerte**.*

(3) Atributo

Adjetivo

*Aquiles grita **empavorecido**.*



(4) Locativo

Frase preposicional introducida por *desde, de, sobre, en...*

*Es el mar mezclado a mi silencio; mar en mí siempre mezclado; amor que grita sobre los rompientes y los corales.*

(5) Finalidad

Oración subordinada introducida por *para que*

*Lo primero que hice fue gritarle a mi compañero **para que me auxiliase**, pues me había quedado colgado de la cuerda.*

(6) Causa

Frase preposicional

*Al oír esto, Aguilar gritó **de alegría**.*

(7) Cantidad

Adverbio de cantidad

*Desde el otro día hablan y gritan **mucho** de una película del buñuelo.*

### Complementos del verbo *murmurar*

El verbo *murmurar*, junto con *gritar*, presenta la mayor cantidad de ejemplos con 200 contextos. Sin embargo, a diferencia del verbo anterior, este ítem no despliega un abanico tan variado de tipo de participantes que lo modifiquen. En el caso de *murmurar* podemos observar únicamente 4 tipos distintos que, a pesar de no ser tan variados en cuanto a su tipo tienen un alto porcentaje de aparición: 57.5%. Los complementos con mayor porcentaje de aparición son los de manera o modales que conforman casi la mitad de todos los adjuntos para el caso de este verbo. En comparación con el verbo anterior, podemos decir que *murmurar* tiene un menor grado de lexicalización de la modalidad que *gritar*. En segundo lugar, observamos una cierta tendencia de los hablantes por incluir elementos temporales como es una constante en este subdominio. Los hablantes buscan situar a la enunciación.

**Tabla 15. Complementos del verbo *murmurar***

<i>murmurar</i> (casos/porcentaje)				
modal	temporal	atributo	locativo	Total
99/49.5%	50/25.2%	30/14.8%	21/10.4%	115/57.5%

En la lista siguiente incluyo las construcciones intrasintagmáticas para cada uno de los tipos de complemento junto con un contexto del corpus para ejemplificarlo.

(8) Modal

- a. Frase preposicional introducida por *por, en, con, entre, para...*

*Se escuchó que muchos murmuraban **por lo bajo**, y aconsejaban darse la media vuelta, para regresarse por donde habían venido.*

- b. Adverbio

*Roselli se inclinó y murmuró **confidencialmente**:- Hay un ex agente del FBI a quien conozco, Robert Maheu, que tiene contactos con la CIA y el gobierno y que nos pide liquidar a Fidel Castro. Nadie sabe nada de esto a no ser Sam (Giancana) y Santos (Traficante).*

- c. Oración subordinada

*Nadie baila, sólo se escucha extraviada, en algún rincón, una consola de monedas: murmura tranquila y canora **sin intervenir, respetando la paz de este recinto de amor**.*

(9) Temporal

Oración subordinada introducida por *hasta, cuando...*

*Así murmuraban sus vecinos, **hasta el día que murió, hace pocos meses**.*

(10) Atributo

- a. Adjetivo

*... pensar que hay hombres de sesenta y tres años que no han conocido otro partido en el poder, murmuró **indignado** el tío Fernando.*

- b. Frase preposicional

*No me ayude tanto, señora - murmuró Fidencio, con gesto de desabrida misericordia, a su nueva cuñada.*

(11)Locativo

Frase preposicional introducida por entre, en

*No sólo el agua murmura en los jardines de la Alhambra.*

### **Complementos del verbo *susurrar***

En la tabla a continuación podemos ver una predominancia por codificar participantes modales y, en segundo lugar, temporales. Estas son una tendencia que, como observamos, parece ser recurrente para el caso de estos verbos. Aunque el número de posibilidades de codificación para estos participantes no parece ser muy alto, ya que sólo hay 4, vemos que el porcentaje total de aparición de los mismos es de más de la mitad. El verbo *susurrar* muestra un porcentaje de aparición del complemento de manera más alto que el de los dos verbos anteriores, de modo que, podemos decir que el grado de lexicalización del elemento de manera es menor al del verbo *gritar* y *murmurar*.

**Tabla 16. Complementos del verbo *susurrar***

<i>susurrar</i> (casos/porcentaje)				
modal	temporal	locativo	atributo	Total
38/54.7%	20/28.6%	7/9.5%	5/7.1%	42/60.8%

En los ejemplos a continuación observamos que los complementos de manera son los más variados en términos sintácticos mientras que los restantes tipos de complemento presentan una única codificación.

(12)Modal

a. Frase gramaticalizada

*Una voz femenina me susurra **al oído**: Éste es el rostro de tu belleza ideal.*

- b. Oración subordinada

***Siempre sonriendo**, susurró: - Sorry, mister.*

- c. Frase preposicional

*Y la oyó susurrar **en tono esperanzado**: - Son de un rojo verdadero, todo lo demás es mentira.*

(13) Temporal

- Oración subordinada

*Lo explicaré: una mujer, Chavela Vargas, cantaba una canción como aquella y apretaba los dientes y susurraba **cuando seducía a la joven y la piropeaba**: Ponme la mano aquí, Macorina...*

(14) Locativo

- Frase preposicional

***En un restaurante**, una hermosísima señora se acercó a mí y me susurró: - ¿Chavela, cuándo nos acostamos?*

(15) Atributo

- Oración subordinada

*En ese instante, **disueltos el uno en el otro**, me susurraste que no te importaba haber tenido un aborto, ni te importaba nada de lo que pudiera pasarte en el futuro si nos manteníamos juntos.*

### **Complementos del verbo *balbucir***

Este verbo es el único dentro de la selección que no presenta un porcentaje tan alto de complementos modales. Podemos ver que tiende a focalizar más la manera a través atributos del *emisor* más que agregar dicha manera directamente a la semántica del verbo. Esto puede deberse al hecho de que el verbo *balbucir* es el que mayor grado de

lexicalización tiene sobre la manera, hay muchas formas de gritar, pero no muchas de *balbucir*. Es decir, tiene una carga semántica más específica que la mayoría de los otros verbos de este subdominio. A pesar de que la frecuencia de aparición de de estos complementos es significativa en términos porcentuales, se trata de la frecuencia más baja en este subdominio. En comparación con el verbo *vociferar* que también presenta una baja frecuencia de aparición dentro del *corpus*, *balbucir* verbo muestra menos posibilidades construccionales en términos del tipo de participante que se le agrega. Hay que recordar que los porcentajes del tipo de complemento se toman con base en el total de casos que presentan un complemento no en el total de contextos para el verbo.

**Tabla 17. Complementos del verbo *balbucir***

<i>balbucir</i> (casos/porcentaje)			
temporal	atributo	modal	Total
28/48%	14/24%	9/16%	/2542.3%

En los ejemplos a continuación podemos observar que aunque el complemento modal no tiene un porcentaje tan alto como en el caso de los demás verbos, es el que presenta dos codificaciones sintácticas junto con los temporales.

(16) Temporal

- a. Frase nominal con al, en.

*No, no exactamente - balbució **al cabo de unos segundos**-.*

- b. Oración subordinada introducida por cuando, hasta.

*Incómodo, me encogí de hombros, balbuceé cualquier cosa **hasta que él pareció darse, si no por satisfecho, al menos por enterado de mi ignorancia.***

(17) Atributo

Adjetivo + complemento

*No, no... - balbuceó Rico, **nerviosa** por haber sido descubierta.*

(18)Modal

a. Oración subordinada introducida por sin.

*¡Tu papá, tu papá! - balbuceó **sin contener el llanto**.*

b. Adverbio

*El niño respondió balbuceando **ininteligiblemente**. - Yo te diré lo que pasó.*

### Complementos del verbo *vociferar*

*Vociferar* es el verbo con menor número de contextos dentro del corpus. A pesar de esto podemos ver que los participantes relacionados con el *frame* son numerosos y casi tan diversos como los del verbo *gritar* que es uno de los que más contextos obtuvo. Dentro del alto porcentaje de aparición de estos participantes observamos una predilección por agregar información temporal y modal, lo que nos habla, como en los demás casos, de una necesidad de agregar aún más información a la semántica de estos verbos tanto en cuestiones modales, que son las que los caracterizan, y de contextualizar el proceso comunicativo.

**Tabla 18. Complementos del verbo *vociferar***

<i>vociferar</i> (casos/porcentaje)						
temporal	modal	locativo	atributo	finalidad	cantidad	Total
19/37.9%	15/31%	7/13.8%	3/6.9%	2/3.4%	2/3.4%	29/58%

(19) Temporal

a. Adverbio

*Empezó a hablar, vociferar, mover sus extremidades y sentarse **durante el dormir.***

b. Oración subordinada

***Cuando le infieren algún daño o lesionan sus intereses,** vocifera, protesta y si hay otros que lo hacen se une a ellos.*

c. Frase preposicional

***A finales de 1963** toda la prensa norteamericana vociferó con gruesos titulares en primera plana.*

(20) Modal

a. Adverbio

*Los demonios nocturnos desaparecieron vociferando **alegremente.***

b. Oración subordinada

*Los hombres no sabían dónde estaba el chamaco, pero las deudas de juego son deudas de juego, vociferaban **como si acabaran de descubrir el agua de la vida eterna.***

c. Frase gramaticalizada

*Agitando los brazos vociferó **fuera de sí:**- Jamás iré a China. Si de eso depende que mi país despierte ya se puede quedar durmiendo para siempre.*

(21) Locativo

Adverbio

*Los amigos, **alrededor,** vociferan y se burlan de mi amiga la mandona.*

(22) Atributo

a. Oración subordinada

*Nicolasa, con su bordón peinando el suelo y **caminando a lo más que podía,** vociferaba muchacha endiablada.*

b. Adjetivo

*Al vociferar **tan enojada** y tan de prisa, su gran jeta vibraba como belfos de bulldog.*

(23) Finalidad

Oración subordinada

*La mujer tendría enormes espasmos de risa y ataques de epilepsia, en los cuales vociferaría fórmulas mágicas y esotéricas, **para comandar a las sabandijas en su embestida mortal.***

(24) Cantidad

Adverbio

*Acuclillados, escuchaban las pláticas, sobre todo a Salvatierra, que era quien más vociferaba contra Cortés.*

En el conteo de porcentajes cabe mencionar que algunas oraciones presentan más de un complemento del mismo o distinto tipo. Como mencioné anteriormente, en algunos casos los complementos de manera no afectan directamente al verbo sino que determinan alguna cualidad del *emisor*. En respuesta a tal fenómeno preferí un criterio de categorización, que podemos observar en las tablas, que separara a los complementos en *modal* o *atributo* con base en si el complemento es una oración subordinada cuya acción requiriera la boca o alguna parte del rostro como *murmuró sonriendo* o bien si refiere a cualidades físicas o psicológicas del *emisor*. Cuando el complemento responde a una acción realizada de manera simultánea, que no focaliza necesariamente el rostro del *emisor*, lo incluí en la categoría de complemento modal ya refiere a la manera del verbo: *gritó con los brazos abiertos*.

### **3.2. Comparación de construcción sintáctica a nivel sincrónico y diacrónico**

Si bien el propósito de este trabajo no es el de describir el comportamiento diacrónico de estos ítems, una comparación en este tenor podría ser relevante en cuanto al aumento de las ‘casillas’ semánticas y sintácticas de los verbos. Observamos, tras una búsqueda en el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) de la Real Academia, que las estructuras de estos verbos han variado a través de los siglos. Las búsquedas fueron realizadas en el espacio cronológico entre 1100 y 1500 o 1800 dependiendo de la cantidad de datos encontrados, ya que algunos verbos, como sucede con los datos actuales, presentan poca representación en el *corpus*. Elegí este periodo cronológico debido a que era necesario dar representación a datos alejados de la actualidad, ya que, como es bien sabido, el proceso evolutivo de la lengua es lento. Por razones obvias, la búsqueda del periodo cronológico hasta 1500 no



pudo ser realizada para el español de México y así, acepté resultados del español peninsular y del español general y de otros países cuando se presentaran los contextos. Mi intención no es hacer un análisis detallado de estos datos y de ahí que no presente tablas con porcentajes de las construcciones encontradas. Sin embargo, aportaré algunos ejemplos para ilustrar las distintas cuestiones a resaltar. La primera cuestión digna de mencionar es la baja aparición de OD y la casi nula aparición del OI codificados sintácticamente. La segunda es la altísima aparición de la raíz de estos verbos codificados como un adjetivo: murmurante, balbuciente, murmurador, etc.

### 3.2.1 Ejemplos

La tercera cuestión a resaltar es que en la mayoría de los casos de la muestra que tomé, los verbos que nos atañen se presentan como los verbos principales casi siempre acompañados por un hiperónimo (decir) como oración subordinada modal. Tal construcción parece ser el común denominador de la construcción sintáctica de estos verbos cuando aparecen con un OD. El verbo principal se marca con itálicas y el hiperónimo con función de oración subordinada modal se marca en negritas:

(27)

a)...*el juglar susodicho, los troyanos e tirianos gritaron dos vezes, **diziendo**: io, io, segúnd fazen oy en la fin de las galas e danças alegres.* (1427-28)

b)...*después qu'él ovo perdido el ver, consigo començó a murmurar, **diziendo**: "Adiós, Emilia, que el alma se parte".* (1450)

c) *Estonçes Palamón, todo fuera de sí, dio vn grito **diziendo**: "¡Ay de mí, que en el otro lado me a ferido!".* (1450)

d) *Más altamente leemos de Sant Antón, abad, que quando entendía de mañana que el día venía, con grandes sospiros gritaua & decía: "¡Ó, lunbre! ¿Por qué me tiras la vista de la mi ánima? ¿Por qué te apresuras así tanto?"* (1450)

e) *Mas todos los otros començaron a murmurar e **fablar** entre si: "¿Que es esto que nos da a comer?" E por esto fue el ayantar menospreçiado, e abiltado.* (1400)

En el ejemplo (27) c podemos observar una construcción similar en la cual aparece el sustantivo *grito* y no el verbo como la predicación principal y una oración subordinada modal con un hiperónimo. En el (27) d encontramos de nuevo el uso conjunto del verbo *gritar* con el verbo *decir*, en este caso, como verbos en coordinación y no subordinación como en el caso anterior. A partir de ahí se puede concluir que estos verbos no se construían necesariamente como verbos de comunicación transitivos de modo que necesitaban la transitividad del hiperónimo, verbo *decir*, para agregar un OD. Finalmente, es también de notar que el comportamiento del verbo en su modo intransitivo es posible sin la necesidad de codificarse con una oración subordinada. Se intuye, entonces, que el desarrollo semántico y sintáctico de estos verbos les permitió convertirse en ítems más independientes, con una sintaxis y semántica separadas de aquellas de los hiperónimos al grado que no sólo se pueden codificar ahora como predicados principales sino que, también, han aumentado el número de argumentos que codifican sintácticamente y se permiten la introducción de oraciones subordinadas modales propias. Es quizá esta especificidad semántica y sintáctica la que permitió el aumento significativo del número de actantes dentro de las oraciones de estos verbos, de ahí que se vaya en contra de la tendencia natural de la evolución de las lenguas, es decir, en contra de la esperada economía lingüística.

## Conclusiones

Del análisis anterior se pueden extraer las siguientes conclusiones que expondré por capítulo. Las últimas conclusiones denominadas ‘conclusiones generales por verbo’ son un pequeño resumen de cuestiones semánticas y sintácticas de cada uno de los ítems, por lo tanto, son una mezcla de información de distintos capítulos. Las tablas que podemos observar en dicha sección contienen el inventario completo de estructuras dentro del horizonte construccional. En las construcciones podemos ver los distintos participantes semánticos con su codificación sintáctica y su codificación intrasintagmática junto con los porcentajes de cada una de ellas.

## Capítulo 1

En el primer capítulo tuvimos un primer acercamiento a las definiciones lexicográficas para determinar los posibles rasgos definitorios y los participantes semánticos recurrentes. Así, encontramos que estos verbos se constituyen como un subdominio debido a la lexicalización del elemento de manera así como la aparición (semántica y sintáctica) de tres participantes principales: *emisor*, *mensaje* y *receptor*. Con base en lo anterior mostré la necesidad de postular una EA que incluya a los tres participantes anteriores ya que es la única manera en la que podemos dar cuenta de todas las posibilidades construccionales de los verbos del subdominio analizados. Si se toma a estos verbos como ítems que se construyen con sólo uno o dos argumentos no tenemos manera de explicar la aparición significativa del *receptor*, el cual aparece *de facto* en el caso de todos los verbos con excepción de *vociferar*. La frecuencia de aparición de este participante es alta en al menos

tres de los verbos, lo cual nos muestra que en efecto se trata de un participante que forma parte de la EA del subdominio. A diferencia de lo anterior, los participantes como el *código*, *referente*, *meta* y *causa* son lo que denominados participantes asociados al *frame* ya que aparecen esporádicamente y no son necesarios como parte de la EA porque no codifican a los participantes prototípicos pero sí atraen información relevante al proceso comunicativo.

Pudimos ver también que los distintos participantes semánticos aparecen siempre con la misma codificación sintáctica, es decir, el *emisor* es siempre un S, el *receptor* un OI, el *mensaje* un OD y los demás participantes como el *código* a diferencia de lo que ocurre en el caso de otros verbos que permiten la voz pasiva, por ejemplo, en la cual la codificación sintáctica es distinta para el mismo participante semántico. En términos aspectuales pudimos ver que los verbos de este subdominio son considerados, normalmente, como actividades ya que al ser verbos intransitivos no tienen un *telos*. El OD o mensaje agrega el elemento télico a estos verbos lo que permite insertarlos en la categoría de logros ya que son procesos que tienen un término como podemos observar en los ejemplos a continuación: es correcto decir *gritar durante una hora* pero resulta extraño decir que *gritó durante una hora que no quiere ir al cine*. El proceso de *gritar* termina cuando el *mensaje* se da por finalizado. De modo que aspectualmente estos verbos cambian dependiendo de si se consideran transitivos o intransitivos. Proponemos que se les considere principalmente como logros ya que observamos un alto porcentaje de uso del elemento télico.

Respecto a su transitividad o intransitividad podemos decir que, si bien se trata de ítems semánticamente homogéneos, a pesar de la evidente polaridad en sus significados, es posible encontrar distintos grados de transitividad: algunos de estos verbos como *gritar* tienen un alto porcentaje de ditransitividad, mientras que *vociferar* es un verbo transitivo

que, sin embargo, no presenta ningún caso de aparición del tercer participante, codificado mediante un OI o un OP. Esto nos habla de los distintos valores semánticos inherentes a los verbos individualmente, es decir, la generalización es una herramienta útil a la hora de realizar análisis, sin embargo, el comportamiento de los ítems puede ser estudiado más profundamente y entendido de manera más específica e individual.

## Capítulo 2

Dentro del horizonte construccional, es decir, las construcciones sintácticas *de facto* observamos en general una preferencia por la codificación con dos argumentos en la que se muestra al *mensaje*. En segundo lugar notamos una preferencia por la codificación con un argumento y en tercer lugar la codificación con tres argumentos. Sin embargo estos valores varían de verbo en verbo. Pudimos observar cinco casos en los que no aparece el *emisor* que, si bien son marginales y el porcentaje no es significativo, nos permiten observar que cualquier participante puede ser prescindible sintácticamente si el hablante así lo requiere aunque se trate de un participante que aparece en un 100% de casos para la mayoría de los verbos; hay que recalcar que aunque el referente sintáctico no es recuperable en estos casos, sí podemos encontrar un referente semántico.

En términos intrasintagmáticos, el OD suele ser codificado en un porcentaje alto como una -cita, lo cual nos habla de cierta tendencia al discurso directo: 75.4%. Seguido por una frase nominal con un 11% lo cual nos deja ver que los verbos de este subdominio además de codificar el discurso directo pueden codificar sustantivos como *mensajes*. En tercer lugar, está la oración subordinada con conjunción subordinante en un 8.9% lo cual nos muestra que existe también la posibilidad y cierta tendencia de codificación en discurso indirecto. A

diferencia de lo que sucede con el OI, para el caso del OD el clítico no es una codificación con un alto porcentaje de aparición.

El sujeto o *emisor*, por su parte, es el participante que aparece con mayor frecuencia dentro de la muestra: 99.1% de todos los casos. El tipo de sujeto que más aparece es el sujeto explícito, en segundo lugar el morfológico lo cual nos habla del carácter del español como lengua que puede codificar al sujeto sintácticamente o morfológicamente dentro del verbo. En tercer lugar están los sujetos recuperados lo cual es señal de que los verbos se codifican en gran medida como verboides.

Observamos que cuatro de estos verbos, en porcentajes bajos que no exceden el 5% para cada uno de los casos, muestran la posibilidad de codificación de *referentes, códigos, metas* y *causas* a través de un OP. Estas codificaciones son representaciones de participantes asociados al *frame* de los verbos de comunicación. Si bien no forman parte de la EA del subdominio de los verbos poéticos, es importante tomarlos como posibilidades construccionales que pueden aparecer si el hablante así lo requiere para reportar alguna otra cuestión que no puede ser dicha de ninguna de otra manera, llámese con los participantes propios de la EA de estos verbos: *emisor, mensaje* y *receptor*.

Tras el análisis de *corpus* podemos concluir que los verbos analizados *gritar, murmurar, susurrar, balbucir* y *vociferar* se comportan principalmente como verbos transitivos, seguidos por una función intransitiva y, finalmente como verbos bitransitivos que codifican de distintas maneras sintácticas a un *receptor*. Los distintos verbos tienen preferencia por una u otra función, ya sea la intransitiva, transitiva o bitransitiva. De lo anterior podemos concluir que estos verbos, a diferencia de sus definiciones lexicográficas y su descripción aspectual como actividades, son verbos que, en uso, suelen ser codificados primordialmente

con 2 y hasta 3 argumentos. Razón por la cual necesitamos una EA que contemple a los 3 participantes semánticos.

En términos sintácticos pudimos ver que cada uno de los verbos presenta un mayor o menor número de posibilidades construccionales dependiendo principalmente de su frecuencia que se relaciona con la productividad del verbo. Todos los verbos con excepción de *vociferar* presentan estructuras predicativas que permiten un máximo de 3 argumentos y un mínimo de 0.

En cuanto a las definiciones lexicográficas, el verbo *susurrar* aparece en las definiciones acompañado del *mensaje* en casi todas las definiciones, para el caso de *vociferar* observamos que el *emisor* y el *participante* que más aparece en las definiciones y muy marginalmente encontramos al *mensaje* que, sin embargo, sí se menciona en muy pocas definiciones. *Balbuir* muestra al *emisor* y al *mensaje* en menor medida. Finalmente, el verbo *murmurar* es el que más participantes muestra dentro de las definiciones y por lo tanto la factorización de sus participantes nos permite incluir elementos como el *referente*. Este verbo, debido a la aparición del referente y de otros participantes codificados como OP, comparte rasgos con otros subdominios en los que aparecen verbos como *criticar*. Dentro de las definiciones es el verbo que más participantes aporta y en mayor medida. Observamos que no todas las definiciones mencionan al tercer participante y la mayoría de ellas muestra al *mensaje* como un participante marginal. De ahí que fuera necesaria la postulación de una propuesta de definición con base en los datos de *corpus* y tomando en cuenta los porcentajes de aparición de cada uno de los participantes. La mayoría de los verbos tienen a la definición con 2 argumentos como la primera o la segunda acepción mientras que la que incluye al tercer argumento no presenta un uso tan extendido.

### Capítulo 3

Los denominados complementos circunstanciales, referidos aquí como elementos adjuntos, no parecen responder a una función secundaria dado que en la mayoría de los casos aparecen en más de la mitad de los contextos del *corpus*. Podemos concluir que a pesar de la carga semántica modal inherente a estos verbos, los hablantes buscan especificar aún más no sólo la semántica del verbo sino cuestiones relacionadas con el estado físico o cognitivo del *emisor*, cuestiones referentes al contexto que dan información sobre los otros elementos del proceso comunicativo como *contexto*, *código* etc. Información que no podría ser conocida a menos que se proporcionara esta información. El desdoblamiento del rasgo de manera mediante estrategias sintácticas como las de estos complementos nos habla de distintos grados de lexicalización de la ‘manera’ para cada uno de estos verbos. Vimos que el verbo *balbucir* es el que menor cantidad de complementos modales presenta mientras que verbos como *gritar* o *vociferar* tienden a requerir un reforzamiento de la manera. Esto se debe a que *balbucir* tiene la manera más lexicalizada dentro de su semántica que el verbo *gritar*.

#### Conclusiones generales por verbo

El verbo *susurrar* presenta un total de 13 diferentes construcciones, tomando en cuenta las diferencias intrasintagmáticas de cada uno de los participantes sintácticos. Éste número alto de construcciones si consideramos que sólo encontré 69 contextos para este verbo. Observamos en la tabla que las construcciones con mayor diferencias sintácticas son las de 3 argumentos, seguidas por las de 2 y finalmente la de 1 argumento. A continuación todas las posibles construcciones para el verbo *susurrar*:



### Construcciones sintácticas para el verbo *susurrar*

<b>3 argumentos</b>	casos	porcentaje
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico ( <i>receptor</i> )	17	24.60%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico ( <i>receptor</i> )	2	2.90%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -que+o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico ( <i>receptor</i> )	2	2.90%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico + <b>OI</b> -fn ( <i>receptor</i> )	1	1.40%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -fn ( <i>receptor</i> )	1	1.40%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> ) + <b>OP</b> -con ( <i>receptor</i> )	1	1.40%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -pron ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico + <b>OI</b> -fn ( <i>receptor</i> )	1	1.40%
<b>2 argumentos</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> )	28	40.60%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> )	5	7.20%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -clítico ( <i>mensaje</i> )	1	1.40%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -pron ( <i>mensaje</i> )	1	1.40%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OI</b> -clítico ( <i>receptor</i> )	1	1.40%
<b>1 argumentos</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	8	11.60%

Este verbo es el que mayor porcentaje de codificación del OI receptor presente, por lo cual podemos decir que este verbo, junto con *gritar*, es el que más rige al OI. Es posible notar también una altísima aparición del mensaje que aparece en un 88.4% de todos los casos. Con base en estos datos podemos decir que este verbo se construye con una estructura argumental de 3 participantes potenciales y no 1 como usualmente se dice en la lexicografía.

Por su parte, el verbo *gritar* codifica a los tres participantes con una preferencia por codificar al *emisor*, y en menor medida al *mensaje* y al *receptor* que, sin embargo, están presentes. Este es el verbo con mayor diversidad construccional en términos intrasintagmáticos, tiene 22 estructuras diferentes. Muestra la posibilidad de construirse con 0, 1, 2 y 3 participantes. El participante que aparece con más abundancia es el emisor con un 99% de aparición, seguido por el mensaje con un 60% y el receptor con un 28.5%. Otros participantes, el *referente* y la *causa*, aparecen en porcentajes más reducidos que, sin

embargo, son una muestra de la recuperación de participantes del *frame* de los verbos comunicativos. Las 22 distintas construcciones se diferencian en el número de participantes, los participantes que codifican y en la codificación sintáctica de alguno de los participantes. Esta multiplicidad de estructuras puede deberse, en primer lugar, a la alta frecuencia de uso de este verbo que permite la creatividad de los hablantes con base en sus necesidades comunicativas, en segundo lugar, a un número mayor de contextos recuperados en comparación con el resto de los ítems del análisis con excepción de *murmurar*.

#### Construcciones sintácticas para el verbo gritar

3 argumentos	casos	porcentaje
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-cita ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico ( <i>receptor</i> )	24	12%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-cita ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico + OI-fn ( <i>receptor</i> )	8	4%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-que+o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico ( <i>receptor</i> )	5	2.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-fn ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico ( <i>receptor</i> )	2	1%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-fn ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico + OI-fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-cita ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico + OI-pron ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-cita ( <i>mensaje</i> ) + OI-fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-clítico ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-pron ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-que+o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + OI-clítico + OI-fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-que+o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + OI-fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%

2 argumentos	casos	porcentaje
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-cita ( <i>mensaje</i> )	62	31%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OI-fn ( <i>receptor</i> )	8	4%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-que+o.sub. ( <i>mensaje</i> )	6	3%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-fn ( <i>mensaje</i> )	5	2.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OP-de ( <i>referente</i> )	2	1%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OI-fn ( <i>receptor</i> )	2	1%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OI-clítico + OI-fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OD-o.sub. ( <i>mensaje</i> )	1	0.50%
S ( <i>emisor</i> ) + V + OP-de ( <i>referente</i> ) + OP-por ( <i>causa</i> )	1	0.50%

1 argumento	casos	porcentaje
S ( <i>emisor</i> ) + V	64	32%

0 argumentos	casos	porcentaje
V	2	1%

El verbo *murmurar* es un ítem con menor número de construcciones en términos intrasintagmáticos, es decir, del número y tipo de participantes ya que tiene únicamente 16 construcciones distintas en comparación con el verbo *gritar*. *Murmurar* muestra al *emisor* en un 99% lo cual nos muestra que tiene la posibilidad de codificarse con 0 argumentos al igual que el verbo *gritar*. El *mensaje* aparece codificado en un alto porcentaje de 85.5% mientras que el *receptor* aparece únicamente en un 7%. Podemos decir que este verbo rige principalmente a un OD o *mensaje* y que permite con frecuencia codificar a un OI o *receptor* cuando el hablante así lo requiere. Un total de 4% de datos de este verbo está conformado por construcciones que codifican a un referente a través de un OP lo cual nos habla de la cercanía que pragmáticamente recibió este verbo que lo acerca a verbos como *criticar* que tienen otra perspectiva del acto comunicativo y por lo tanto tienen una EA diferente. Podemos decir que estos participantes son reflejo del *frame* ya que son participantes que podríamos encontrar en un acto comunicativo. Este verbo no presenta otra codificación de OP que no muestre a un *referente*. Cabe mencionar que el verbo *murmurar* en su primera acepción aparece como verbo de comunicación con una manera especificada en su semántica y es posible que se acercara a verbos como *criticar* por cuestiones pragmáticas.

**Construcciones sintácticas para el verbo *murmurar***

<b>3 argumentos</b>	casos	porcentaje
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico ( <i>receptor</i> )	4	2%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -fn ( <i>receptor</i> )	3	1.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>OD</b> -que+o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico ( <i>receptor</i> )	3	1.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -pron. ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> ) + <b>OP</b> ( <i>referente</i> )	1	0.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico + <b>OI</b> -fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
<b>2 argumentos</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> )	123	61.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -que+o.sub. ( <i>mensaje</i> )	16	8%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> )	10	5%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> - de ( <i>referente</i> )	7	3.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -o.sub. ( <i>mensaje</i> )	5	2.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -pron. ( <i>mensaje</i> )	2	1%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OI</b> -fn ( <i>receptor</i> )	1	0.50%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> - clítico ( <i>mensaje</i> )	1	0.50%
<b>1 argumento</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	19	9.50%
<b>0 argumentos</b>		
<b>V</b>	2	1%

El verbo *balbucir* muestra un total de 10 estructuras que van desde 1 hasta 3 argumentos. Este verbo a diferencia de *gritar* y *murmurar* presenta un porcentaje de aparición del 93% del *mensaje* y un marginal 1.7% de aparición del *receptor*. De ahí que podamos decir que se trata de un verbo que rige de manera estrecha al segundo participante pero que puede llegar a codificarse con el tercero si así se requiere. Es de notar que el participante *código*, es decir *balbuce en español*, aparece en un porcentaje mayor: 5% de todos los contextos muestran a estos participantes que se relacionan con el *frame*. A continuación todas las construcciones para el caso del verbo *balbucir*.

**Construcciones sintácticas para el verbo *balbucir***

<b>3 argumentos</b>	casos	porcentaje
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> ) + <b>OP</b> -en ( <i>código</i> )	2	3.30%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> ) + <b>OP</b> -en ( <i>código</i> )	1	1.70%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -que+o.sub. ( <i>mensaje</i> ) + <b>OI</b> -clítico ( <i>receptor</i> )	1	1.70%
<b>2 argumentos</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> )	34	57.60%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> )	12	20.30%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -pron ( <i>mensaje</i> )	2	3.30%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> )	1	1.70%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -o.sub. ( <i>mensaje</i> )	1	1.70%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -que+o.sub. ( <i>mensaje</i> )	1	1.70%
<b>1 argumento</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	4	6.70%

El verbo *vociferar* resultó ser el ítem con mayor número de contextos con 1 argumento en comparación con el resto de los verbos, sin embargo, el porcentaje de construcciones con 2 argumentos es mayor: 46% y 54% respectivamente. Este verbo tiene una preferencia por la codificación del mensaje aunque tiene cierta tendencia a ser codificado como un ítem intransitivo. Lo que resulta interesante de este verbo es que en ningún caso dentro del corpus codifica al *receptor* a pesar de que en construcciones artificiales podemos codificarlo. Dentro de las 8 construcciones encontradas, 7 de ellas son construcciones transitivas. El verbo *vociferar* es quizá el que más diferencias tiene con los verbos del subdominio ya que muestra un alto porcentaje de uso del *mensaje* pero nula codificación del receptor y un alto uso, del 10%, de otros participantes como el *código*, *meta* y *causa* que se codifican mediante un OP y que remiten directamente al *frame*.

**Construcciones sintácticas para el verbo *vociferar***

<b>2 argumentos</b>	casos	porcentaje
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -cita ( <i>mensaje</i> )	14	28%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -fn ( <i>mensaje</i> )	5	10%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -que+o.sub. ( <i>mensaje</i> )	2	4%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> -contra ( <i>meta</i> )	2	4%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> -por ( <i>causa</i> )	2	4%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OD</b> -pron ( <i>mensaje</i> )	1	2%
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b> + <b>OP</b> -en ( <i>código</i> )	1	2%
<b>1 argumento</b>		
<b>S</b> ( <i>emisor</i> ) + <b>V</b>	23	46%

## **Bibliografía**

- BAKER, C.F. Collin; C.J. Fillmore; J.B. Lowe. (1998). "The Berkeley FrameNet Project".  
*Proceedings of the 17<sup>th</sup> International Conference on Computational linguistics*, pp. 86-90
- DEMONTE, V. (1990) "Transitividad, intransitividad y papeles temáticos". En *Estudios de lingüística de España y México*. Eds. V. Demonte y Beatriz Garza Cuarón. México: UNAM/COLMEX. Pp. 115-150
- DIK, S. (1997). *The theory of Functional Grammar. Part 1: the Structure of the Clause*. K. Hengeveld (ed.). Berlin y Nueva York: Mouton de Gruyter.
- FABER, P. y Ricardo Mairal. (1999) *Constructing a Lexicon of English verbs*. Berlin: Mouton
- \_\_\_\_\_ (1994) "Methodological Underpinnings for the construction of a Functional Lexicological Model". En *Miscelánea: A journal of English and American Studies*. Vol 15, 193-217
- FILLMORE, C. (2006). "Frame semantics". En *Cognitive Linguistics. Basic readings*. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter. pp. 373-400
- GODDARD, C. (1998). *Semantic analysis: A practical introduction*. Oxford Textbooks in Linguistics. Oxford: Oxford University Press.
- IBÁÑEZ CERDA, S. En prensa a. "Saying verbs in Spanish. Deepening the lexical semantics description".

- \_\_\_\_\_(2004). *Estructuras verbales de dos objetos. Hacia una redefinición semántico-sintáctica del fenómeno: el caso de los verbos de poner y de quitar*. Tesis de doctorado. México: UNAM.
- \_\_\_\_\_(2006). “Los verbos de ‘poner en relación’ del español. ¿Un caso de verbos de valencia cuatro?”. En *Anuario de Letras*. Vol. 44
- \_\_\_\_\_(2011). “La estructura argumental de los verbos dicendi. El caso de los verbos ‘fáticos’”. En *Lingüística Mexicana*, VI núm. 2 pp. 61-89
- \_\_\_\_\_(2014) “La estructura argumental de los verbos de tipo intercambiar. Definición semántica y horizonte construccional. Definición semántica y horizonte construccional.” En Sergio Bogard (ed.), *De la estructura y el sentido a la construcción gramatical del discurso*. México: El Colegio de México.
- JAKOBSON, R. (1960/1986) “Lingüística y poética”. En *Ensayos de Lingüística General*. Buenos Aires: Planeta – De Agostini.
- MOLINER, M. (1991) *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos
- LAKOFF, G. (2008). *The political mind*. Nueva York: Penguin Group
- LAKOFF, G. y M. Johnson (1999). *Philosophy in the flesh: the embodied mind and its challenge to Western thought*. Nueva York: Basic Books.
- LANGACKER, R. W. (2008) *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. Nueva York: Oxford University Press.
- LARA, L. F. (1996) *Diccionario del español usual en México*. México: COLMEX.
- REAL ACADEMIA Española. (2001) *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed. Madrid: Espasa.



PALMA, J. y B. Manrique. “La teoría de los *frames* en el análisis del discurso” en *Lingua Americana*. Año XIV. Núm. 26. 2010 pp. 129-142

SECO, M., Olimpia Andrés y Gabino Ramos. (1999) *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.

TESNIERE, L. (1959/1994) *Elementos de sintaxis estructural*. Madrid: Editorial Gredos

VAN VALIN, R. D. y LaPolla, R.J. (1997) *Syntax: Structure, Meaning, and Function*. Cambridge: Cambridge University Press.

CORPUS:

CREA. *Corpus de Referencia del Español Actual*. Real Academia Española. Disponible en línea: <http://corpus.rae.es/creanet.html>